

El bibliotecario

Dirección General
de Bibliotecas

CONACULTA

AÑO 4, NÚMERO 29, SEPTIEMBRE DE 2004
ISSN 1665-9376

**70 AÑOS DEL FONDO DE
CULTURA ECONÓMICA:**

**Entrevista con
Consuelo Sáizar Guerrero**

**LA LECTURA:
UNA ASIGNATURA
PENDIENTE**

**Las bibliotecas
públicas en el Estado
de México**

**CUARTO CONGRESO
NACIONAL DE
BIBLIOTECAS PÚBLICAS**

**Las bibliotecas
y la automatización**

**30 AÑOS DE LA MUERTE
DE ROSARIO CASTELLANOS**

**Día Internacional
de la Alfabetización**

EDITORIAL

El Cuarto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

Al igual que en años anteriores, la comunidad bibliotecaria nacional asistirá y participará, con interés y entusiasmo, en el Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas que, por cuarta ocasión, organiza el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Dirección General de Bibliotecas, en esta oportunidad en Toluca, conjuntamente con el Gobierno del Estado de México, por medio del Instituto Mexiquense de Cultura y de la Coordinación de Bibliotecas de esta entidad.

Con el tema general "Avances del Programa Nacional de Cultura en el área de bibliotecas públicas", este Congreso, que ya es esperado por los integrantes de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y por muchos interesados en la materia, volverá a reunir a profesionales, bibliotecarios, estudiantes y público en general, provenientes de todo el país, quienes aportarán sus experiencias e intercambiarán puntos de vistas y propuestas, enriqueciendo así el debate nacional cuyo propósito es contribuir al mejoramiento y la modernización del sistema bibliotecario público en México.

Los temas que se tratarán en esta ocasión están estrechamente relacionados con la consolidación de los programas y proyectos iniciados por el Gobierno de la República, y que es sin duda oportuno examinar y poner en los niveles de relevancia que ameritan: "Desarrollo de la infraestructura", "Desarrollo de recursos humanos", "Incorporación de recursos tecnológicos", "Proyectos en bibliotecas centrales", "Cooperación con asociaciones e instituciones bibliotecarias" y "Cooperación internacional".

En las diversas ponencias y participaciones que se den a propósito de estos seis temas, saldrán sin duda aportaciones valiosas que se integrarán a los programas y estrategias de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas tendientes a consolidar el trabajo que se ha venido realizando en la presente administración.

Otro aspecto no menos importante que ha venido cumpliendo este Congreso es el de impulsar una mayor comunicación entre los integrantes de la Red Nacional, añadiéndose a ello que este tipo de foros permiten el desarrollo individual y profesional de los responsables de las bibliotecas públicas y constituyen instrumentos de educación continua porque favorecen el intercambio de ideas y estrategias para lograr un mejor servicio bibliotecario.

En el espacio inmejorable del Centro Cultural Mexiquense, en cuyas instalaciones se localiza la Biblioteca Central Pública del Estado de México, este Congreso dará continuidad a los trabajos de reflexión que, difundidos posteriormente a toda la Red, serán de suma utilidad para todos los que trabajamos en el ámbito de las bibliotecas públicas. 

CONACULTA

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Jaime Nualart Felipe Riva Palacio
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

El bibliotecario

CONSEJO EDITORIAL

Saúl Armendáriz Sánchez (AMBAC)
Rosa María Fernández de Zamora
(CUIB-UNAM) Eduardo Lizalde (Biblioteca de México-DGB-Conaculta) Filiberto Felipe Martínez Arellano (CUIB-UNAM) Surya Peniche de Sánchez Macgrégor (Biblioteca de México-DGB-Conaculta) Nahúm Pérez Paz (ENBA-SEP) Elsa Margarita Ramírez Leyva (CUIB-UNAM) César Augusto Ramírez Velázquez (CB-FLL-UNAM) Jaime Ríos Ortega (CNB) Jorge von Ziegler (DGB-Conaculta)

DIRECTOR

Juan Domingo Argüelles

CONSEJO DE COLABORACIÓN

Robert Endean Gamboa Ernesto Garcianava Evangelina Villarreal Nancy Sanciprián

Subdirector: Oscar F. Castro López
Jefa de redacción: Beatriz Palacios
Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto
Distribución y suscripciones: Gorgonio Martínez García Promoción y relaciones públicas: Guadalupe Ramírez
Mesa de redacción: Adriana Mira Correa Samuel Rivera Socorro Segura Alejandra Solórzano Jesús Figueroa Ricardo Jiménez
Fotografías: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta. Viñetas: Lourdes Domínguez

El *bibliotecario* es una publicación mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 4, número 39, septiembre de 2004.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño, Av. Plutarco Elías Calles 1321, Col. Miravalle, 03580, México, D.F. Tiraje: 8,000 ejemplares.

Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, México, D.F., C.P. 06040. Tel. y Fax: 91 72 47 33. Correos electrónicos: ocastro@correo.conaculta.gob.mx, bpalacios@correo.conaculta.gob.mx

Consulta *El bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/biblio.html>

Contenido

1 Editorial

El Cuarto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas



2 Del 23 al 25 de septiembre en Toluca, Estado de México

Se llevará a cabo el Cuarto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

4 Automatización de bibliotecas

LUIS ALBERTO BUENO GAYTÁN

9 A través de sus diversos recintos ofrece múltiples expresiones del arte y la cultura

El Centro Cultural Mexiquense

ALEJANDRA SOLÓRZANO

11 AL PIE DE LA LETRA

Entrevista con Consuelo Sáizar Guerrero

70 años del Fondo de Cultura Económica

JUAN DOMINGO ARGÜELLES

14 Esta obra de Humberto Musacchio estará disponible en universidades y bibliotecas públicas del país

La Secretaría de Gobernación donó cerca de tres mil ejemplares del libro *Historia gráfica del periodismo mexicano*

15 La lectura: una asignatura pendiente

ROCÍO DEL PILAR CORREA AGUILAR Y

JORGE CABRERA BOHÓRQUEZ

19 Fue instituido por la Unesco en 1967

8 de septiembre, Día Internacional de la Alfabetización

21 En la Biblioteca Pública "Andrés Bello" del Bosque de Chapultepec

Taller de lectura para mayores de 60, un año de experiencias

MARGARITA GÓMEZ LEDESMA

23 LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN MÉXICO

Las bibliotecas públicas en el Estado de México

ROBERTO SANTÍN

25 Rosario Castellanos tres décadas después

27 ESTANTERÍA

Publicación coeditada por la UNAM y el Gobierno del Estado de Guerrero

Casas-biblioteca de mexicanos

SOCORRO SEGURA

Portada: Lourdes Domínguez,

De la serie *Los libros y la lectura*, 2003.

Suplemento. Lecturas del bibliotecario:

Comunidades multiculturales

Directrices para el servicio bibliotecario

Del 23 al 25 de septiembre en Toluca, Estado de México

Se llevará a cabo el Cuarto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

Serán planteados en las mesas de debate proyectos y propuestas que, desde diferentes perspectivas, analizarán las necesidades y la actual situación del sistema bibliotecario nacional

Contará con la colaboración de las más importantes asociaciones y organismos bibliotecarios del país



Ilustración: Lourdes Domínguez.

Con el tema “Avances del Programa Nacional de Cultura en el área de bibliotecas públicas”, del 23 al 25 de septiembre de 2004, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, en colaboración con el Gobierno del Estado de México, por medio del Instituto Mexiquense de Cultura y la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, realizará el Cuarto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, en el Centro Cultural Mexiquense, en Toluca, Estado de México.

El objetivo principal de este importante espacio de reflexión es que los profesionales, bibliotecarios, estudiantes y, en general, los interesados en el campo de las bibliotecas públicas se reúnan para evaluar, analizar y discutir el estado y los avances del actual programa nacional de bibliotecas públicas, además de formular propuestas para su enriquecimiento.

De esta forma se dará continuidad a este foro que antes tuvo lugar en los estados de Coahuila, Jalisco y Durango, y que se ha distinguido por ser un espacio para el

La competencia comunicativa

En su obra *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras* (Barcelona, Paidós, 2001), el reconocido investigador de la enseñanza y promotor de la lectura Carlos Lomas explica: “El insuficiente dominio de los diversos usos orales y escritos de la lengua por parte de adolescentes y jóvenes y su escaso interés por la lectura y por el disfrute de los textos literarios son lamentablemente el mejor ejemplo de los límites pedagógicos de un enfoque exclusivamente formal de la educación lingüística y literaria en la enseñanza primaria y secundaria. De ahí que no baste ya con la enseñanza de un cierto *saber lingüístico* (fonética, fonología, morfología, sintaxis y léxico) cuyo aprendizaje escolar (a menudo efímero) no garantiza por sí solo la mejora de las capacidades de expresión y comprensión de mensajes. Si de lo que se trata es de ayudar a los alumnos y a las alumnas en el difícil y arduo aprendizaje de la comunicación, entonces la educación lingüística y literaria en las aulas debe contribuir también a ayudarles a *saber hacer cosas con las palabras* y, de esta manera, a adquirir el mayor grado posible de *competencia comunicativa* en las diversas situaciones y contextos de la comunicación entre las personas”.

debate plural e interdisciplinario. A través de ponencias presentadas por especialistas, profesionales, bibliotecarios y estudiantes, en respuesta a la convocatoria pública nacional, se examinarán los seis temas siguientes: “Desarrollo de la infraestructura”, “Desarrollo de recursos humanos”, “Incorporación de recursos tecnológicos”, “Proyectos en bibliotecas centrales”, “Cooperación con asociaciones e instituciones bibliotecarias” y “Cooperación internacional”.

De este modo, serán planteados en las mesas de debate proyectos y propuestas que, desde diferentes perspectivas, analizarán las necesidades y la actual situación del sistema bibliotecario nacional.

Adicionalmente, en el marco del Cuarto Congreso, como ha ocurrido en las anteriores ocasiones, se instalará un área para expositores donde estarán presentes importantes empresas e instituciones proveedoras de productos y servicios en el ramo, y se llevarán a cabo diversas actividades encaminadas a enriquecer el intercambio de experiencias y la formulación de propuestas en la búsqueda del mejoramiento de los servicios bibliotecarios y que sin duda serán de interés para los especialistas y público asistente.

De esta forma, se realizarán reuniones, presentaciones editoriales, cursos y talleres dirigidos al fomento a la lectura, la promoción de las bibliotecas públicas y la capacitación tecnológica, entre ellos Promoviendo *en tu biblioteca* que, basado en el *Manual para promotores de bibliotecas*, coeditado recientemente por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C., y la American Library Association, y en el marco de la Campaña por las Bibliotecas Mexicanas, ofrecerá a los participantes recursos y datos útiles en la labor de incentivar el interés por las bibliotecas entre los diversos sectores de la sociedad.

Asimismo, el Taller de Automatización de Bibliotecas Públicas con el Sistema *Prometeo V*, capacitará de forma teórica y práctica a los líderes de proyecto de los diversos estados como parte de las acciones encaminadas a la implementación de este Sistema en las bibliotecas públicas de la Red Nacional, y el curso de Fomento a la lectura: La escuela y la biblioteca pública, abordará el importante vínculo que tienen estas dos instituciones en la creación del hábito de la lectura entre los niños y jóvenes. También tendrán lugar las reuniones de los líderes estatales y del Grupo Asesor del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas.

Cabe destacar que, nuevamente, se sumarán a los trabajos del Cuarto Congreso, las más importantes asociaciones y organismos bibliotecarios del país, como la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C., el Colegio Nacional de Bibliotecarios, A. C., la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP, el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM y el Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la máxima casa de estudios. (BP) ♡

Automatización de bibliotecas

Luis Alberto Bueno Gaytán



Ilustración: Lourdes Domínguez.

Antecedentes

La automatización de bibliotecas surge como consecuencia del incremento tanto del tamaño de las colecciones y los usuarios de las bibliotecas como de tareas repetitivas y rutinarias en sus procesos (préstamos a domicilio y en sala, circulación de publicaciones periódicas, estadísticas, etc.). Con el surgimiento de la computadora, nace también una herramienta ideal para simplificar todas esas tareas rutinarias que se llevan a cabo en una biblioteca.

El proceso de automatización surge en Estados Unidos a principios de los años sesenta, principalmente en bibliotecas universitarias o para la investigación, que en su mayoría dependían del sector privado y para las cuales la calidad del servicio era un factor determinante para su imagen y en sus resultados.

El control de préstamo era uno de los problemas más complejos en esas bibliotecas,

debido a la alta demanda de sus colecciones por parte de los universitarios, lo cual hacía indispensable una solución eficiente para evitar una reducción del préstamo del acervo. De esta manera, ante la necesidad de evitar un control deficiente del préstamo que provocara la pérdida y extravío de libros, surge entonces el proceso de automatización de bibliotecas.

Cabe mencionar que los elevados costos y la escasa capacidad de las computadoras a las que se podía tener acceso en esa época, limitaba considerablemente las operaciones e impedía que pudieran ser utilizadas por varios usuarios a la vez. A ello se agregaba el hecho de que los programas empleados no estaban enfocados a los procesos bibliotecarios.

Asimismo, toda vez que no se disponía de terminales y las computadoras trabajaban con tarjetas perforadas, el servicio de préstamo resultaba una tarea difícil, por el excesivo

tiempo invertido en obtener un listado de obras prestadas a los usuarios. De esta manera, para efectuar un préstamo era necesario perforar una serie de tarjetas, generando un proceso poco ágil y engorroso, con muchas posibilidades de error.

A pesar de la lentitud de las computadoras y la complejidad en el manejo de los programas, el funcionamiento de las bibliotecas mejoró y con el éxito de la automatización de los préstamos se intentó automatizar otros procesos del servicio bibliotecario como la conformación de los catálogos.

El préstamo requiere dos tipos de información: los datos catalográficos del libro y los datos personales del usuario. Con esos elementos las operaciones de control se agilizan considerablemente. Sin embargo, generar los catálogos de una biblioteca mediante el sistema de tarjetas perforadas representa un trabajo lento y complicado, de tal forma que al principio se catalogaron sólo los datos



Fotografía: Archivo DGB-Conaculta.

mínimos e indispensables, pero aún así era prácticamente imposible crear la totalidad del catálogo y mantener al día las adquisiciones, lo que provocó que muchos proyectos fueran abandonados o reducidos a ciertas áreas de la colección de una biblioteca.

Para intentar subsanar estos impedimentos tecnológicos, se imprimían los catálogos en listados demasiado voluminosos, pero más manejables que las tarjetas, además de que podían ser ordenados por diferentes criterios y en el número de copias que se requiriesen. Con este sistema se redujo el tiempo para generar y actualizar el catálogo de la colección de las bibliotecas, además de reducir su espacio. El formato de estos catálogos permitió su intercambio entre varias bibliotecas y/o redes de bibliotecas, lo que favoreció el préstamo interbibliotecario y el funcionamiento de las propias redes, con lo cual cada biblioteca integrante de la red contaba con una copia del catálogo general y la indicación de su ubicación topográfica.

Este sistema de impresión de catálogos se extendió rápidamente, y se generaron mejo-

ras en su funcionamiento. Entre otras mejoras, surgió la de salidas COM (Computer Output Microform), mediante las cuales se generan listados en material fotográfico como microfilm o microformas, con lo cual se logra reducir el espacio ocupado y facilita el manejo y disponibilidad del catálogo. Los sistemas COM eran muy costosos, y pese a su éxito no se popularizó su uso.

La Biblioteca del Congreso (Library of Congress) ofrecía —y ofrece— servicios al resto de las bibliotecas de su país, entre las cuales se encontraba el de proveer a las bibliotecas fichas catalográficas de sus colecciones, para simplificar su trabajo de catalogación. Pronto se planteó la automatización del catálogo de la Biblioteca del Congreso, para poder distribuirlo en medio magnético a las demás bibliotecas. Para lograr este proyecto se requería un formato estándar que permitiera que todas las bibliotecas pudiesen leer los registros incorporados a este catálogo e incorporarlos al propio, independientemente de la computadora y sistema utilizado. En un principio, el único criterio que se

empleó fue que todos los caracteres que componían la información catalográfica estuvieran codificados en código ASCII (American Standard Code for Information Interchange). El segundo paso era que la estructura fuera también conocida por todas las bibliotecas.

Posteriormente se diseñó un formato de registro con los campos necesarios para contener toda la información catalográfica de los acervos, denominada MARC (Library of Congress, Machine Readable Cataloging). Con el tiempo este formato tuvo modificaciones y se difundió extraordinariamente, pues permitía que las bibliotecas pudiesen disponer de los registros de la Biblioteca del Congreso en medio magnético para conformar su propio catálogo.

Por otra parte, la aparición de programas avanzados de gestión de bases de datos inicia hasta finales de los años 70. Con computadoras más potentes y capaces de desarrollar con más eficiencia los procesos de una biblioteca, el uso de esta herramienta se difundió enormemente por las bibliotecas estadounidenses, dando lugar así a tres ex-

Biblioproblemas

Luis González y Obregón recoge el siguiente testimonio que el historiador y bibliófilo duranguense José Fernando Ramírez ofrece, en una carta del 4 de febrero de 1850, a su amigo José María Andrade, también distinguido bibliófilo mexicano: “Confieso que soy culpable para con usted; mas no carezco de disculpa. Hacía muchos días que estaba ocupado exclusivamente en la colocación de mis libros, que creí empresa fácil y se tornó en bien difícil. Obrando a guisa de presupuesto derribé paredes en la nueva casa que adquirí para preparar habitación a mis presentes y futuros libros, imaginándome bastaría un salón de 29 varas con estantes de seis andanas. Pues bien, la mayor parte tiene siete; en mi estudio que mide diez varas los hay hasta de nueve y me sobran libros... ¡He aquí mis apuros y también mi espanto, pues no creía que mi manía hubiera subido tan alto! ¡Y todavía me vienen otros de Europa, y lo que es peor, no me siento curado! Espero poder enviar a usted una vista de mi biblioteca, que no ha quedado de lo peor”.



perencias fundamentales para la automatización: Bibliotecas que desarrollan un sistema de automatización específico para satisfacer sus propias necesidades de control, generando así un programa a la medida; asociaciones o agrupaciones de bibliotecas crean servicios cooperativos, que con el fin de reducir costos y dificultades generan un sistema en común enfocado a la automatización, y empresas comerciales que desarrollan sistemas que satisfacen necesidades generales para la administración de bibliotecas.

Entre las primeras experiencias se encuentra la de la Universidad de Stanford, que automatizó su biblioteca desarrollando un sistema que se adapta a sus necesidades, con lo que surgió el Sistema BALLOTS, el cual incluía herramientas para catalogación, adquisición y circulación de materiales. Su principal ventaja era su orientación al apoyo de los procesos técnicos dentro de la biblioteca; este sistema no estaba disponible para los usuarios, por lo que era necesario imprimir, con el mismo sistema, el catálogo tradicional (tarjetas) para la búsqueda de libros.

En cuanto a la segunda experiencia, podemos citar a la OCLC (Ohio College Library Center, siglas cuyo significado cambió posteriormente por Online Computer Library Center, como se le conoce en la actualidad), organismo que tiene su origen en una agrupación de bibliotecas del estado de Ohio donde se disponía de una computadora central a la que podían acceder todas las bibliotecas por vía telefónica. Esta computadora central contenía el catálogo general de las colecciones de las bibliotecas del grupo. En la actualidad, la OCLC es una empresa que vende servicios bibliotecarios prácticamente en todo el mundo.

Muchos de los servicios cooperativos creados en esa época se convirtieron en empresas comerciales y fueron el origen de muchas de las bases de datos *Online* que existen en la actualidad.

Las experiencias del tercer tipo, donde empresas comerciales desarrollaron sistemas estándar para administración de bibliotecas, comenzaron a mediados de los años setenta.

En un principio se trataba de programas de bibliotecas que desarrollaron sistemas a su medida y que vendieron sus derechos para que éstos a su vez pudieran ser vendidos a otras bibliotecas.

A finales de los años setenta se da un gran paso en el ramo de las computadoras al aparecer las primeras Microcomputadoras o Computadoras Personales (PC). Con este hecho, el público en general tuvo acceso a computadoras más potentes y a un costo mucho menor. A consecuencia de ello, muchas bibliotecas ya automatizadas generaron el OPAC (Online Public Access Catalog), que proporciona el servicio acceso *Online* al catálogo por parte del usuario.

Actualmente existen muchas herramientas de software para controlar algunos procesos (o todos) de las bibliotecas; uno de los más conocidos es el CDS-ISIS o ISIS, diseñado y distribuido por la Unesco, sistema que aunque originalmente no fue creado para el servicio específico de las bibliotecas, es un programa de administración de documentos que sirvió para automatizar los catálogos y que tuvo mucho éxito por su distribución gratuita.

Programa de Automatización de la Dirección General de Bibliotecas

La Dirección General de Bibliotecas (DGB) del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, tiene como principal responsabilidad la coordinación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, que se compone a la fecha de 6,610 recintos bibliotecarios distribuidos en todo el país. Entre otros servicios, se encarga del desarrollo de las colecciones que se envían a las bibliotecas de la Red Nacional, incluyendo su proceso técnico.

Actualmente, la Dirección General de Bibliotecas se apoya en el sistema MICROBIOS para el procesamiento técnico de los acervos, el cual se viene utilizando desde hace más de 15 años. Asimismo, genera la papelería especializada (etiquetas y tarjetas catalográficas) requerida por muchas de las bibliotecas para el control de sus propias



colecciones. El sistema MICROBIBLOS es utilizado también por muchas Coordinaciones Estatales de Bibliotecas, sólo para generar su catálogo de títulos e impresión de papelería especializada para su propia Red.

Con el incremento en el número de bibliotecas de la Red Nacional, el tamaño de las colecciones y la necesidad de llevar un control más detallado de las mismas, se ha vuelto indispensable una evolución del sistema MICROBIBLOS, no sólo para agilizar las funciones que se desarrollan en el área central de la DGB del Conaculta, sino también para lograr la automatización integral de las bibliotecas públicas de la Red Nacional.

Las principales necesidades que debe cubrir el sistema con el que se automaticen las bibliotecas públicas de la Red Nacional son: Integración del catálogo de la colección (títulos, ejemplares y volúmenes), Búsquedas de acervo por parte del usuario en el catálogo digital, Control de los usuarios credencializados, Control de préstamo a domicilio y en sala, Reportes de libros prestados y vencidos, Inventario de acervo, Generación de estadísticas de uso del acervo y Manejo de código de barras.

La Universidad de Colima desarrolló el *software* de automatización de bibliotecas SIABUC (Sistema Integral de Automatización de Bibliotecas de la Universidad de Colima), el cual empezó a desarrollarse hace más de 20 años con el fin de automatizar las bibliotecas de la propia Universidad para, posteriormente, gracias a su versatilidad, su constante evolución y bajo costo, empezar a difundir su uso entre las bibliotecas de todo México y América Latina.

Con estos antecedentes, en octubre de 2002 se suscribió un convenio entre la Universidad de Colima y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, donde la Dirección General de Bibliotecas encargó a la Universidad el desarrollo de un sistema que permitiera automatizar las bibliotecas públicas que integran la Red Nacional de acuerdo con sus necesidades actuales.

Como resultado de este convenio surgió el Sistema de Automatización de Bibliotecas

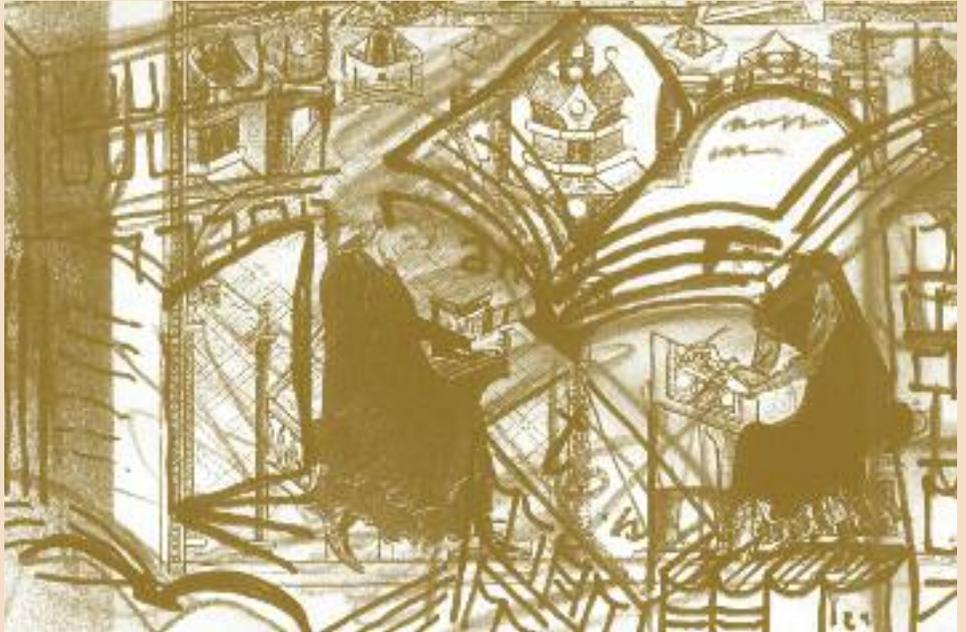


Ilustración: Lourdes Domínguez.

Públicas *Prometeo V* (Prometeo vencedor), que constituye una herramienta fundamental en el marco de las nuevas tecnologías de la información, para lograr, entre otras importantes aplicaciones, la automatización de las bibliotecas públicas de la Red Nacional, la modernización de los procesos técnicos, la conformación del catálogo general de títulos de la Red Nacional y su consulta *Online*, y la transferencia de registros por vía electrónica entre las diferentes bibliotecas públicas automatizadas, o desde la DGB.

Actualmente, el Sistema *Prometeo V* ya se encuentra instalado y funcionando en cuatro bibliotecas de la Red Nacional, las cuales han servido como modelo y prueba del sistema. De igual manera, se han realizado diferentes observaciones de su operación en función de utilidad, control y versatilidad, con el propósito de que el sistema vaya evolucionando y adaptándose al universo de la Red.

Entre los objetivos que se pretenden alcanzar con la automatización de cada biblioteca de la Red Nacional con el Sistema *Prometeo V*, destacan la creación del catálogo de la colección de cada biblioteca con sus ejemplares de cada título y sus volúmenes, el etiquetado del 100 por ciento de la colección con código de barras, la credencialización de todos los usuarios con código de barras, el

control del préstamo a domicilio y en sala, la generación de estadísticas de uso del acervo y el control de inventario del acervo.

Para lograr la automatización de las bibliotecas en un menor tiempo y con mayor calidad, la DGB ha establecido diversas estrategias de trabajo, donde se requiere la colaboración de todo el equipo que conforma la Red Nacional. La estrategia principal consiste en disponer de Líderes de Proyecto por cada nivel de la Red, es decir, el Coordinador General del proyecto por parte de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta coordinará a los Líderes Estatales que designe cada Coordinación Estatal. A su vez, en caso de ser requerido, cada Líder Estatal podrá apoyarse en Líderes Regionales, con el fin de cubrir el mayor número de bibliotecas en el menor tiempo posible.

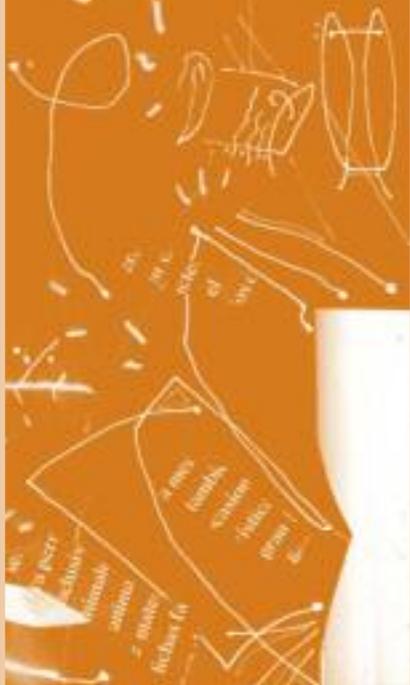
Condiciones requeridas para la automatización de una biblioteca

Con el fin de lograr con éxito la automatización total de la biblioteca se requiere:

- Haber realizado previamente un descarte. No es conveniente incorporar al sistema acervo que no tiene utilidad.
- No tener libros prestados a domicilio. Evitar que parte del acervo no se incorpore al sistema por no encontrarse en la biblioteca.

British Library

Dentro de la red británica de bibliotecas de aproximadamente 5,000 recintos, la British Library, biblioteca nacional del Reino Unido, ocupa un lugar privilegiado. El espacio, que posee una colección de más de 150 millones de títulos entre los cuales se cuentan obras históricas como las notas de Leonardo da Vinci o la *Anatomía* de Vesalius, ha incorporado a su red virtual el sistema *Turning the pages* mediante el cual, al consultar una obra a través de la red, el puntero del ratón se transforma en un dedo que hojea las páginas de joyas bibliográficas no disponibles al público en general, como la llamada *Biblia de Gutenberg*, libro cuyo registro es el más antiguo, pues su fecha probable de impresión se establece en el año de 1456. Este nuevo servicio abre la posibilidad a los investigadores y a los miles de lectores de acceder a estos preciados documentos.



- Revisión del ordenamiento topográfico.
- Números de adquisición confiables. Evitar la duplicidad de números y evitar que no sean legibles.
- Instalación eléctrica adecuada para conectar equipos de cómputo.
- Personal suficiente para el proceso.

Recursos materiales necesarios

Sistema *Prometeo V* (proporcionado de manera gratuita por la DGB); etiquetas AVERY modelo 5160 o 5260 (se requerirá el doble de etiquetas de la cantidad de volúmenes de la colección: 2 por libro, una de código de barras y otra de lomo); lector de código de barras compatible con el código 39 (dependiendo del tamaño de la biblioteca, de su colección y de la afluencia de usuarios, podría requerirse más de un lector); 5 computadoras para el proceso de automatización (temporales), cuyas características mínimas requeridas son las siguientes: PC o compatible, procesador PII de 300 mhz, 64 MB de memoria RAM, lector de CD-ROM, tarjeta de red, sistema operativo Microsoft Windows 98 o superior y conectadas en red local de datos. Dependiendo del tamaño de la colección, podrían requerirse más computadoras. Además, 2 computadoras para el funcionamiento cotidiano del sistema que deberán ser asignadas permanentemente a la biblioteca: una computadora para consulta de catálogo y la otra para el control de préstamo a domicilio, que además fungirá como el servidor de *Prometeo V*. También, dependiendo del tamaño de la biblioteca, su colección y afluencia de usuarios, podría ser requerida más de una computadora para consulta de catálogo y/o para préstamo a domicilio.

Etapas de la automatización

Capacitación: Se dará un curso de capacitación de levantamiento de información. Al personal que lo requiera, deberá brindársele capacitación básica en el manejo de la computadora. También, se dará capacitación en el proceso de carga de la base de datos de la colección.

Instalación de los equipos de cómputo y el sistema Prometeo V: Se realizará la instalación en red de los equipos que se dispongan para el proceso. Se instalará en un equipo (de preferencia el de mayor capacidad) el servidor de *Prometeo V* y en los restantes los clientes de red. Además, será instalada la base de datos general de acervo de la DGB en el servidor y se capturarán los datos generales de la biblioteca y los analistas (bibliotecarios) en el servidor.

Carga de la base de datos de la colección de la biblioteca: Se procede a la carga de cada uno de los ejemplares y volúmenes de la biblioteca de acuerdo a la capacitación que se brindó para tal fin.

También se llevará a cabo la captura de los usuarios de la biblioteca e impresión de credenciales con código de barras, la impresión de etiquetas de código de barras y de lomo, el pegado de etiquetas de código de barras, se impartirá el taller práctico del uso de *Prometeo V*, y se realizará el levantamiento de información, para lo cual se deben llenar los formatos de captura de aquellos títulos que no hayan sido localizados en la base de datos general de la DGB, y enviarse a ésta con el fin de que sean procesados. Una vez que la DGB devuelva los registros de los títulos faltantes, serán incorporados a la base de la biblioteca y capturados sus ejemplares. Finalmente se realiza el pegado de etiquetas de lomo.

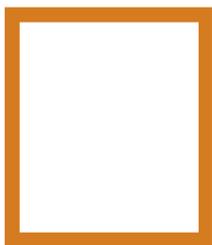
La Dirección General de Bibliotecas del Conaculta inicia este programa con el fin de llevar a las bibliotecas públicas del país las nuevas tecnologías de información, agilizando los servicios bibliotecarios y contribuyendo a la formación de una cultura informática entre los usuarios, que facilite su acceso a la sociedad de la información.

Con la automatización de las bibliotecas, se pretende cumplir con uno de los principales preceptos del *Manifiesto de la IFLA/Unesco sobre la biblioteca pública*, según el cual "los fondos y servicios bibliotecológicos han de incluir todos los tipos de medios y tecnologías modernas, así como materiales tradicionales". ♡

A través de sus diversos recintos ofrece múltiples expresiones del arte y la cultura

EL CENTRO CULTURAL MEXIQUENSE

Alejandra Solórzano



FUE CREADO EN 1987 A INICIATIVA DEL GOBIERNO DEL ESTADO CON EL INTERÉS DE PROPORCIONAR A LA POBLACIÓN UN ESPACIO DEDICADO A LA CULTURA, EL CONOCIMIENTO Y LA INVESTIGACIÓN

ESTE IMPORTANTE ESPACIO CULTURAL SERÁ LA SEDE DEL CUARTO CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

El Centro Cultural Mexiquense ubicado al poniente de la ciudad de Toluca, capital del Estado de México, es considerado el complejo cultural más importante de la entidad no sólo por las variadas manifestaciones culturales y artísticas que ahí se exponen, sino también por su hermosa y singular arquitectura.

Creado a iniciativa del Gobierno del Estado con el interés de proporcionar a la población un espacio dedicado a la cultura, el conocimiento y la investigación, este Centro Cultural, dependiente del Instituto Mexiquense de Cultura, abrió sus puertas el 27 de abril de 1987.

El lugar donde se encuentra este recinto fue llamado por los pobladores matlatzincas, en la época prehispánica, “Huajuapan”, en alusión a una pila de agua que ahí se formaba, producto del deshielo del Nevado de Toluca. Posteriormente, en 1678, se edificó una hacienda que perteneció primero, al convento de San Agustín, y después, en 1782, a la orden religiosa de los

franciscanos. En 1976 una de las fracciones fue vendida al gobierno del Estado de México que estableció en este sitio la “Empresa Agrícola La Pila”, destinada a capacitar a los campesinos de la entidad. Fue en esta época cuando se proyectó un planetario, cuyas instalaciones, al crearse el Centro Cultural Mexiquense, fueron destinadas a albergar el Museo de Arte Moderno. Por su parte, el casco de esta antigua hacienda, que posee una arquitectura colonial de gran belleza y atractivo y de incalculable valor patrimonial, aloja el Museo de Culturas Populares.

Además de los Museos antes mencionados, en el Centro Cultural Mexiquense se encuentran el Museo de Antropología e Historia, así como la Biblioteca Pública Central Estatal y el Archivo Histórico, ubicados alrededor de una plaza, elemento arquitectónico abierto que organiza, estructura y comunica las partes del conjunto en cuyo centro se colocó una fuente escultórica con siete grandes piedras de recinto —traídas de las canteras de Chimalhuacán— que celebran, a la mane-



ra de las civilizaciones antiguas, la fundación de un lugar sagrado. Entre la plaza y los edificios se dispusieron áreas verdes para permitir una transición entre los mismos, y al conjunto lo corona una de las mejores vistas del volcán Xinantécatl o Nevado de Toluca.

El Museo de Arte Moderno, donde se llevarán a cabo la mayor parte de las actividades del Cuarto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, alberga numerosas obras del arte contemporáneo nacional e internacional que datan de 1910 a la fecha y conforman una colección de 615 piezas, producto de la sensibilidad de artistas como David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, Pedro Coronel, el Doctor Atl, Raúl Anguiano y Juan Orozco, entre otros.

El Museo de Antropología e Historia ilustra el devenir histórico y cultural de la entidad desde las épocas prehistórica, prehispánica, colonial, de la Independencia y la República restaurada, hasta la historia moderna.

La Biblioteca Pública Central, que brinda acceso gratuito a la lectura formativa y recreativa, cuenta con 14 salas que prestan diferentes servicios al público: ludoteca, hemeroteca, área infantil, área estatal (integrada por publicaciones y ediciones generadas en el Estado de México), área de colecciones especiales y videoteca, y el Archivo Histórico —que se integró en 1993 al Centro Cultural y fue instalado en la planta baja de la Biblioteca—, posee alrededor de veinte millones de documentos que datan desde 1542 hasta 1976, así como de un amplio acervo cartográfico y bibliográfico y una fototeca.

El proyecto del Conjunto, la plaza, el Museo de Arte Moderno y el rescate arquitectónico del Museo de Culturas Populares fueron realizados por los arquitectos Mario Schjetnam Garduño, José Luis Pérez Maldonado y Jorge Alberto Sandoval Romero, mientras que los proyectos de la Biblioteca Pública Central y el del Museo de Antropología e Historia quedaron a cargo de los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez y Andrés Giovanni García. Cabe destacar que los proyectos de los Museos de Antropología e Historia así como el de Culturas Populares fueron galardonados, en 1991, con el premio Academia Internacional de Arquitectura de la 4ta. Bienal Internacional de Arquitectura organizada por el Centro de Arte y Comunicación de Argentina.

Cabe destacar que todos los espacios culturales también ofrecen al público a lo largo del año, una gran variedad de actividades que los hacen más dinámicos y atractivos además de frecuentados, tales como conciertos, conferencias, talleres, obras de teatro, ferias del libro y festivales de títeres entre otras.

En este contexto multidisciplinario, del 23 al 25 de septiembre próximo, se llevará a cabo en este Centro Cultural, el Cuarto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: “Avances del Programa Nacional de Cultura en el área de bibliotecas públicas”, importante foro organizado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y el Gobierno del Estado de México, en el que sin duda alguna, como en los Congresos realizados en Saltillo, Guadalajara y Durango, se formularán propuestas enriquecedoras para el desarrollo y la optimización de los recursos en este ámbito. ♡

70 AÑOS DEL *Fondo de Cultura Económica*

Juan Domingo Argüelles

Una institución editorial que llega reforzada por su larga trayectoria de cerca de 8,000 títulos

Los libros del catálogo del Fondo de Cultura Económica son fundamentales en toda biblioteca



Consuelo Sáizar Guerrero.

H

ace exactamente setenta años, el 3 de septiembre de 1934, nació el Fondo de Cultura Económica, institución editorial que ha sido de gran importancia para el desarrollo educativo, cultural y bibliográfico y bibliotecario no sólo de México sino de todo el ámbito hispanoamericano.

Sus fundadores fueron hombres de gran valía en la historia cultural e intelectual de México, Daniel Cosío Villegas, Emigdio Martínez Adame, Jesús Silva Herzog, Eduardo Villaseñor y Gonzalo Robles. El primer director general del Fondo de Cultura Económica fue, precisamente don Daniel Cosío Villegas, y los dos primeros títulos de esta casa editorial que a lo largo ya de siete décadas ha beneficiado a la cultura y a la educación en lengua española, aparecieron en 1935: *El dólar plata*, de William P. Shea, traducido por Salvador Novo, y *Karl Marx*, de Harold J. Laski, traducido por Antonio Castro Leal.

El Fondo de Cultura Económica tuvo su origen en la inquietud de un grupo de jóvenes intelectuales que deseaban que en México existieran lo mismo la enseñanza que las publicaciones en ciencias económicas, en concordancia con la búsqueda de la modernización y actualización educativa y cultural de nuestro país.

Puesto que hasta entonces, como alguna vez señaló Emigdio Martínez Adame, en México el estudio de las disciplinas económicas no había sido objeto de un análisis sistemático y más bien la Economía era una actividad lateral y complementaria de otras preocupaciones, era necesario lograr la presencia de esta disciplina con los especialistas que estaban dándole, en todo el mundo, la importancia que merecía para comprender cabalmente las transformaciones sociales.

Hace más de dos décadas, en ocasión del 45 aniversario de esta gran institución,



Fotografías: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.

Alí Chumacero, uno de los escritores que más ha estado ligado a ella, escribió: "Creado con la intención de publicar libros de Economía, el Fondo amplió muy pronto el campo de sus actividades y se extendió a la Sociología, la Historia, la Filosofía, la Geografía, la Antropología, la Ciencia y la Técnica, la Política y el Derecho, la Psicología y el Psicoanálisis, la Lengua y Estudios Literarios, las obras sobre Hispanoamérica, la Literatura en general, etcétera. Es decir, cubrió todas las ramas de las ciencias humanas, apoyándose siempre en un sentido de imparcialidad ideológica y llevado adelante con el deseo de dar a conocer las últimas manifestaciones en cada una de esas ciencias".

Hoy, al cumplir siete décadas de existencia y luego de publicar casi 8,000 títulos de los más importantes autores mexicanos y extranjeros en todas las ramas del saber, el Fondo de Cultura Económica goza, como afirma su actual directora general, Consuelo Sáizar Guerrero, de una enorme tradición y de un indudable liderazgo en el ámbito iberoamericano por su amplísimo y prestigiado catálogo. Este liderazgo se ha reflejado en los últimos años también en el fomento a la lectura y en las colecciones de libros destinadas especialmente al público infantil y juvenil, esto es en lo que respecta a la formación de nuevos lectores.

En lo que toca a las bibliotecas públicas, los libros del Fondo de Cultura Económica han estado siempre presentes

como parte de los acervos fundamentales que han formado a múltiples generaciones de mexicanos, cumpliendo así un papel relevante en la educación, la cultura y el hábito lector en nuestro país.

Con motivo de los 70 años de esta gran institución editorial *El Bibliotecario* formuló a su directora general las siguientes preguntas que, amablemente, ha accedido a responder.

¿En qué situación llega el Fondo de Cultura Económica a su 70 aniversario?

En esta etapa de su vida, el Fondo de Cultura Económica es una institución que llega reforzada por su larga trayectoria de cerca de 8,000 títulos y con una producción anual incrementada tanto en primeras ediciones como en reediciones. Además, el incremento en los últimos años en primeras ediciones lo coloca en una situación privilegiada para contribuir a la cultura y dar a conocer las novedades que se producen en las diversas disciplinas y en el mundo de la literatura.

¿Cuál ha sido la contribución del Fondo de Cultura Económica a la cultura mexicana e hispanoamericana?

No es nada fácil responder a esta pregunta. El lector es quien debe evaluar si la labor del Fondo contribuye de una manera decisiva a la cultura. Creemos que sí lo hace, y esto proviene de que el Fondo

ha publicado una buena cantidad de clásicos sobre todo en el área de las humanidades pero también de la ciencia (recordemos que en Breviarios se publicaron libros de ciencia desde sus inicios en 1948, lo que después logró ampliarse con colecciones adhoc). Además, una revisión del catálogo histórico nos lleva a la conclusión de que el Fondo ha contribuido grandemente a la difusión de los autores de nuestra zona idiomática.

¿Se tienen proyectos editoriales destinados a conseguir nuevos lectores?

La diversidad de la labor del Fondo muestra su interés por llegar a una mayor cantidad de lectores. Tanto en los libros para niños como en las otras áreas se ha intentado no sólo atraer a nuevos lectores sino dar instrumentos teóricos y prácticos (libros acerca de los problemas de la lectura, libros sobre libros, etc.). Por otro lado, nuestro acervo histórico nos lleva de la mano hacia proyectos que impulsen la lectura de aquellos libros clásicos que han desaparecido del mercado, y es en este sentido que iniciaremos en septiembre una serie de "clásicos" que permita a los nuevos lectores acceder a las viejas ediciones que llevan largos años agotadas o que requieren de una nueva edición más cuidada.

¿Qué lugar ocupa en el quehacer editorial del Fondo la edición de



Fotografía: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.



Daniel Cosío Villegas, fundador y primer director general del Fondo de Cultura Económica.

libros destinados a niños y jóvenes?

En este año los libros para niños y jóvenes (iniciamos justo ahora una colección dedicada a los adolescentes), en cuanto a primeras ediciones, representan alrededor del 20 por ciento de la producción, mientras que la venta del catálogo de sus colecciones llega a algo más del 25 por ciento. Podríamos decir que sus colecciones conforman la parte independiente más fuerte del Fondo.

Muchos de los libros del Fondo forman parte de los acervos fundamentales de las bibliotecas públicas. Me gustaría saber tu opinión sobre lo que han significado estos acervos, a lo largo de los años, para los usuarios de las bibliotecas públicas.

Como sabemos, la posibilidad de compra de los libros es con frecuencia limitada (si no es que inexistente), por lo que la función de las bibliotecas es indispensable. Cuando una editorial como la nuestra tiene en su catálogo un acervo de 8,000 títulos, es imposible estar siempre presente con todos ellos. No deja de ser doloroso que no podamos llegar a todos los que necesitan determinados títulos, y hacemos el esfuerzo por cumplir en lo posible esta misión. Históricamente, los acervos bibliotecarios dan la pauta para poner a disposición del lector la oferta de libros más amplia posible. Creemos que los libros del

catálogo del Fondo de Cultura Económica son efectivamente fundamentales en toda biblioteca y buscamos siempre que esta base del destino editorial se cumpla.

Me gustaría que me hablaras un poco de los programas que tiene el Fondo de Cultura Económica destinados a promover la lectura.

La promoción de la lectura es un tema muy complejo y una editorial como el Fondo de Cultura Económica puede contribuir a ello de dos maneras:

La base principal en este sentido sería publicar libros que se dirijan a los promotores de la lectura y les den herramientas para desarrollar su labor (de ahí la colección Espacios para la Lectura). Igualmente, con la colección Libros sobre Libros pretendemos captar la atención de quienes tienen la labor de llegar desde otros puntos de vista (comercial, profesional del libro, etc.) a los interesados.

Desde el punto de vista comercial buscamos llegar a la mayor cantidad de puntos de venta posible. Existe una escasez de lectores, pero también existe una escasez notoria de puntos de venta que lleguen a lectores alejados de las grandes ciudades (y de los barrios de éstas). En este sentido, el Fondo también está realizando una labor que pretende ser cada vez más inclusiva. Nuestra página Web está igualmente a disposición de los lectores que pueden tener acceso a ella. Nos hemos visto obligados por el mercado a multiplicar nues-

tras librerías tanto en la ciudad de México (donde tenemos varias para el público en general y otras más en instituciones de educación superior) como en otras zonas de la República (hoy contamos con librerías en Guadalajara, Monterrey, Querétaro y León, que se acaba de inaugurar).

¿Cómo ves el futuro de la lectura y de los lectores?

Creo que el futuro, si no promisorio, sí es más alentador que hace unos años, si consideramos que la lectura puede multiplicarse a través de todos los medios existentes: la prensa, las revistas, Internet... y, desde luego, los libros están abriendo el campo. Debemos recordar que los medios técnicos con que contamos hoy día representan una expansión notable. Dichos medios ahí están y no debemos de ninguna manera despreciarlos. Nos falta ahora algo que de ninguna manera es un obstáculo menor: que la mayoría de los lectores pueda acceder a ellos.

En este sentido hay que recordar que la tendencia histórica apunta al abaratamiento de estos medios. El medio se abarata, también el producto debe abarataarse. Todo indica que, aun con la competencia de los juegos virtuales y de la televisión, con un esfuerzo conjunto mayor de educadores y padres de familia (sin dejar de lado a las propias editoriales) habrá de lograrse una mayor confluencia de lectores.

Ciudad de México, 11 de agosto de 2004.

La Secretaría de Gobernación donó cerca de tres mil ejemplares del libro *Historia gráfica del periodismo mexicano*

El 14 de julio pasado la Subsecretaría de Normatividad de Medios de la Secretaría de Gobernación, llevó a cabo la entrega simbólica a la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y a la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), de cerca de tres mil ejemplares del libro *Historia gráfica del periodismo mexicano*, del destacado investigador y periodista sonoreense Humberto Musacchio.

En el acto, encabezado por el Subsecretario de Normatividad de Medios de la Secretaría de Gobernación, Ricardo García Cervantes, estuvieron presentes el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler; la Directora General de Desarrollo Educativo de la ANUIES, Diana Cecilia Ortega; el Director General de Notimex, Enrique Aranda Pedroza, y el Director General de Medios Impresos de la Segob, Rodolfo Valdez, entre otros funcionarios, además del autor de la obra, Humberto Musacchio.

En su intervención, Ricardo García Cervantes dijo que conocer la historia del periodismo en México implica responsabilizarse con su evolución y que hoy la principal norma democrática y ética que regula y rige a la Subsecretaría que encabeza, es el desarrollo democrático del periodismo y de los medios para el servicio de la justicia y la libertad.

Destacó que con esta donación, las universidades, los centros de educación superior, las bibliotecas y los centros de difusión de la cul-

tura, tendrán disponible “un material que de otra forma podría quedarse ausente del ejercicio futuro de nuestros jóvenes investigadores”.

Después de expresar su agradecimiento por esta importante donación, Jorge von Ziegler dijo que la Red Nacional de Bibliotecas Públicas es sin duda uno de los medios más eficaces que existen hoy en el país para hacer llegar a la población de todos los rangos de edad, de las más diversas profesiones y niveles socioculturales, los materiales de información, de cultura y de conocimiento que se producen en México y en el extranjero.

“Esta donación —afirmó— tiene una gran importancia para la Red Nacional porque permitirá colocar una producción editorial reciente de gran importancia como es *Historia gráfica del periodismo mexicano* de Humberto Musacchio, en aproximadamente el 25 por ciento de las bibliotecas públicas. Buscaremos que la distribución nos permita cubrir más del 50 por ciento de los municipios del país donde existirá al menos una posibilidad de acceso a través de los acervos públicos a este importantísimo material.”

Finalmente señaló que esta obra “enriquece los materiales de consulta que hoy existen en las bibliotecas públicas, entre los que por cierto se cuentan los trabajos que ha producido en los últimos años Humberto Musacchio, como parte de nuestra bibliografía básica, entre ella la versión actualizada del *Diccionario*

Enciclopédico de México que lleva por título *Milenios de México*. Ahora tenemos una nueva aportación de este autor que ha hecho estas contribuciones tan importantes al rescate y a la difusión del conocimiento relativo a México.”

Al hacer uso de la palabra, Diana Cecilia Ortega dijo que la entrega de este material a las instituciones de educación superior que la ANUIES representa —138 en toda la República mexicana, que significan el 80 por ciento de la matrícula de educación superior—, evidencia el compromiso que el gobierno federal tiene con la formación de los nuevos comunicadores, que desde su invaluable función contribuirán también a la formación de una nación que participe cada vez más en su propio fortalecimiento.

Finalmente, Humberto Musacchio expresó que la pretensión de su libro es ofrecer un recorrido, tanto escrito como gráfico, por los momentos más importantes del periodismo mexicano, desde su surgimiento en los primeros días de la imprenta de la Nueva España hasta el año 2000.

De esta obra, editada por el gobierno federal, fueron entregados 1,744 ejemplares a la DGB del Conaculta y 1,032 a la ANUIES, además de que se distribuyeron 256 libros en cada una de las 32 representaciones de las entidades federativas, con el interés de poner al alcance de la población este importante volumen. (BP) 

La lectura:

UNA ASIGNATURA PENDIENTE

Rocío del Pilar Correa Aguilar y
Jorge Cabrera Bohórquez

*Leer no es devorar los libros catalogados
en las bibliotecas, es permitir que los
libros descataloguen nuestros paradigmas
y nos den alternativas de vida.¹*

Adelaida Nieto

La juventud ha tenido diferentes concepciones a lo largo de la historia; en cada periodo se ha visto adjetivada de diferentes maneras, pero es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando los jóvenes empiezan a crear sus propias imágenes culturales, es decir, los jóvenes son sujetos sociales y generadores de estilos de vida que se han quedado en el imaginario social como símbolo de cambio.

Carles Feixa define la juventud como “una construcción cultural”², relativa en el tiempo y en el espacio, ya que sus formas son cambiantes según las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad. Asimismo, es en el ámbito cultural donde los jóvenes encuentran un terreno fértil para crear nuevas expresiones, elementos innovadores que les dan identidad y que les permiten construir y reconstruirse permanentemente.

En el plano de las imágenes culturales, es decir, los atributos ideológicos y simbólicos apropiados por los jóvenes como la moda, la música y el lenguaje, un papel muy importante lo ocupa la lectura, ya que sirve — como señala Michèle Petit — no sólo para tener acceso al saber, sino también para *construirse uno mismo*,

para pensarse, para darle un sentido a la propia experiencia y, principalmente, para apropiarse del lenguaje; porque cuanto más capaz es uno de nombrar lo que vive, más apto será para vivirlo, y para transformarlo”.³

Sin embargo, aún reconociendo la importancia que para un individuo y para la sociedad tiene la lectura, ¿por qué leer sigue pareciendo una actividad tediosa? ¿Por qué la escuela sigue ubicando a los jóvenes en un papel pasivo frente a los textos que les presenta?

Apenas el año pasado se generó una gran polémica por los datos que reveló la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), donde México quedó en el lugar 34 entre los 41 países que participaron en el estudio de conocimientos escolares aplicado a jóvenes de 15 años inscritos en secundaria o bachillerato. En comprensión de lectura México obtuvo 422 puntos, muy por debajo del promedio de 500 puntos que determina la OCDE y de los 546 que alcanzaron los estudiantes finlandeses.⁴

La misma fuente también revela que en la escala de comprensión de textos, de los 4 mil 500 estudiantes de

¹ Nieto, Adelaida, “¿Se le hubieran quemado las alas a Ícaro si supiera leer?”, ponencia presentada en el 5º Congreso de Promoción de la Lectura, 28º Feria Internacional del Libro, Buenos Aires, abril de 2002.

² Feixa, Carles, *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*, SEP/Causa Joven-CIEJ, 4, México, 1998 (colección JOVENES núm. 4).

³ Petit, Michèle, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, SEP/FCE, 2001, p. 73.

⁴ Herrera, Claudia, “OCDE: el rendimiento escolar en México, sin mejoría en dos años”, en *La Jornada*, México, julio 2003, p. 46.

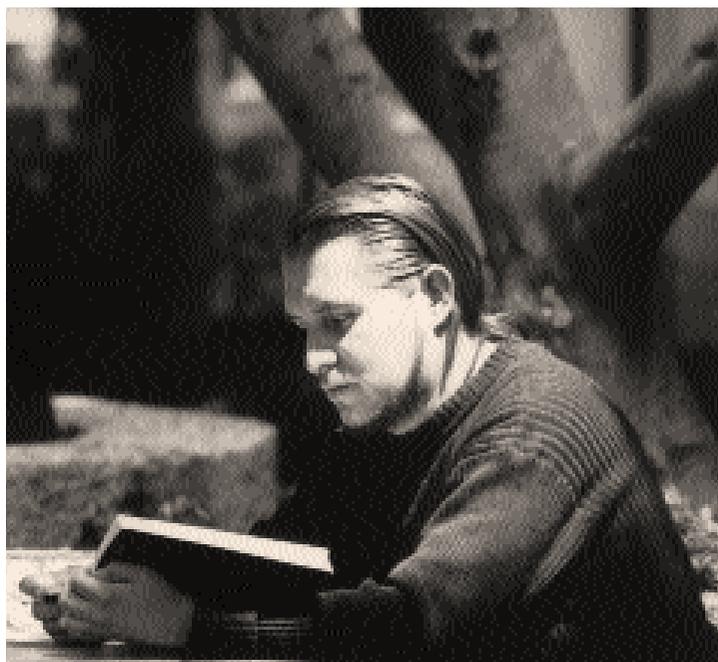
LECTURA		
Finlandia	México	Perú
Promedio: 546 Lugar 1	Promedio: 422 Lugar 34	Promedio: 327 Lugar 41

nuestro país que fueron evaluados, el 16 por ciento no comprende lo que lee. En este sentido, y reflexionando sobre los hábitos de estudio de los mejores alumnos, según la OCDE, los alumnos que “memorizan información no siempre logran los mejores puntajes, mientras los que procesan y elaboran lo que aprenden obtienen buenos números [...] Los estudiantes que utilizan más tiempo para leer por placer, leen más variedad de material y muestran una actitud más positiva hacia esta actividad, y tienden a ser mejores lectores, independientemente de su entorno familiar y el nivel de riqueza de su país de origen”.⁵

Por otra parte, una investigación publicada acerca de las prácticas lectoras de los jóvenes en Ciudad Nezahualcóyotl, señaló que “el consumo cultural *voluntario* de los jóvenes de las clases populares está formado, fundamentalmente, por productos de la industria cultural comercial: programas de televisión, películas comerciales y toda la literatura orientada a las figuras y temas televisivos [...]”⁶

Este tipo de estudios y sondeos, contrastan con lo que debiera ser hoy el ideal de la sociedad contemporánea, denominada de la información, donde se espera que sea una sociedad lectora, informada y documentada. Al respecto, Elsa Margarita Ramírez Leyva, opina que “la sociedad actual denominada *de la información o del conocimiento* debería tener pueblos informados y capacitados para informar a través de diferentes medios y para utilizar la información en beneficio no sólo personal sino también social”.⁷ Más adelante, señala: “Así las capacidades de lectura determinarán las posibilidades para informar, informarse y documentar, y por lo tanto esas capacidades deberán superar los obstáculos que la reducen a ser un mero reconocimiento de signos y una actividad banalizada por las ofertas impresas, audiovisuales y digitales que empobrecen los contenidos y a la vez deterioran los procesos cognitivos”.⁸

En este sentido, la concepción de lectura como un acto de “recepción”, de pura intelección, representa una visión limitada que la identifica como un proceso meramente individual y asocial, ya que no establece un vínculo entre el lector y sus relaciones e identidades sociales; además, la convierte en un acto lingüística-



Fotografía: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.

mente incompleto, porque se mantiene aislado de la escritura y el lenguaje hablado.

Por otra parte, el enfoque sociocultural de la lectura propone la apropiación, la participación y el acceso a la cultura escrita como un proceso social donde la interacción entre los individuos es condición necesaria para aprender a leer y escribir. En este sentido, ser alfabetizado significa utilizar la lengua escrita para participar en el mundo social; aprender a manejar el lenguaje escrito — los géneros textuales, los discursos, los significados, las palabras, las letras — de manera deliberada e intencional para participar en eventos culturalmente valorados.

No olvidemos que para los jóvenes sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos, familiares: el barrio, la escuela, el trabajo; ellos no son individuos aislados sino que forman parte de grupos o comunidades socialmente situadas en posiciones muy distintas dentro de las relaciones sociales (de clase, de género, de edad, de escolaridad, etcétera). Al respecto, Denise Leite establece que “el protagonismo” de los alumnos y su “participación” no sólo se construye en el territorio del salón de

⁵ Herrera, Claudia, “Dar igual oportunidad a estudiantes mejora la educación, afirma la OCDE”, en *La Jornada*, México, 1 de julio 2003, p. 47.

⁶ Hernández, Gregorio, “¿Quién define lo que es leer? Un debate negado en México”, en el suplemento *Masiosare* núm. 245 de *La Jornada*, México, 1 de septiembre 2002.

⁷ Ramírez Leyva, Elsa Margarita, “La lectura: un problema para la sociedad de la información”, en *Investigación Bibliotecológica*, v. 15, No. 31, julio/diciembre de 2001, p. 197.

⁸ *Ibid.*, p. 199.

clases, sino que esta relación de trabajo y de interacción social a veces continúa en otros espacios: en la biblioteca, en el taller, en el laboratorio, en el patio, en la cafetería... De esta forma, el conocimiento se convierte en algo “vivo y cambiante”, no se trata de un conocimiento “con certezas (certidumbres)”, sino de un conocimiento marcado por el protagonismo de los jóvenes y por su participación, necesidades e intereses. Es un conocimiento que se “arma” entre alumnos con el concurso del docente y la teoría. A esto Leite le llama “conocimiento social”.⁹

En este sentido, la formación de un lector no es cuestión de hábitos individuales, sino hay que considerar las relaciones y condiciones sociales y culturales de cada grupo.

En la décima *Encuesta Anual sobre Consumo Cultural y Medios*¹⁰, publicada en el periódico *Reforma* el martes 11 de mayo de 2004, se muestran las siguientes cifras:

HÁBITOS DE LECTURA	
¿Cada cuándo lee libros que no sean de la escuela o el trabajo?	
Diario	16%
Varias veces a la semana	13%
Una que otra vez al mes	26%
Rara vez	25%
Nunca	20%

¿QUIÉN LEE QUÉ?	
¿Qué tipo de libros lee?	
TEMA	2004
Historia	47%
Novela	37%
Clásicos	35%
Superación personal	28%
Cuento	24%
Suspense	21%
Poesía	15%

REVISTAS	
¿Cada cuándo lee revistas?	
FRECUENCIA	2004
Diario/ varias veces por semana	16%
Una que otra vez al mes	32%
Rara vez/ nunca	52%

Es claro que en las preferencias de lectura, los jóvenes mantienen ciertas actitudes y valores que les permiten interactuar socialmente. Ellos se acercan con mayor familiaridad y soltura a los textos que les permiten encontrar un vínculo con aquello que los constituye y que responde, en buena medida, a sus motivaciones e intereses.

Resulta entonces que, los que no leen sí leen: leen historietas, fotonovelas, revistas de farándula, best sellers... pero, como asienta Juan Domingo Argüelles, no se salvan de la discriminación de los “cultos”, de los que “sí leen”. Todo parece que el problema es “estructural y mercantil, no biológicamente atávico”, ya que, los que no leen, leen lo que está cerca de su realidad o lo que sienten propio entre sus fantasías, como un acto circular de identidad, aunque para los “intelectuales” les parece que sólo existe una “verdadera lectura” que no coincide con el consumo cultural de la mayoría de la gente.¹¹

Pero todo indica que la lectura representa hoy por hoy un problema en las instituciones educativas, en particular la educación superior, al capacitar a los alumnos para desarrollar habilidades que les permitan acceder, usar la información y transformarla en conocimiento. El asunto se vuelve complejo cuando la tecnología de la información y la comunicación representa para algunos, progreso y democratización, mientras que, para otros, significa exclusión y mayor rezago.

⁹ Leite, Dense, “Innovaciones pedagógicas: desafíos para las hijas de Rosseau”, ponencia presentada en el Coloquio sobre Innovaciones Curriculares, 8-10 de diciembre 2003, Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2004.

¹⁰ La encuesta aplicada a 820 personas mayores de 16 años en el D.F. y área conurbada, revela que los hombres también gustan de leer clásicos de la literatura y obras de suspense. Los libros de superación personal, los cuentos y la poesía atraen más a las mujeres. La encuesta arroja que el hábito de la lectura diaria creció 4 puntos porcentuales de 2000 a 2004, al pasar de 12 a 16 por ciento. Actualmente, los capitalinos expresan que en el último año leyeron, en promedio, ocho libros y el 22 por ciento de los encuestados dice fotocopiarlos. Por lo que a las revistas se refiere, el principal cambio se observa entre aquellos que acostumbran leerlas una que otra vez al mes, ya que mientras en 2001 el 23 por ciento las leía con esta periodicidad, en 2004 se elevó al 32 por ciento. Las revistas de espectáculos se mantienen como las preferidas, aunque las publicaciones deportivas experimentaron el mayor crecimiento en los dos últimos años.

¹¹ Argüelles, Juan Domingo, *Qué leen los que no leen: el poder inmaterial de la literatura, la tradición literaria y el hábito de leer*, México, Paidós, 2003, 196 pp. (colección Cromá).

Ante esta situación, y de acuerdo con Elsa Margarita Ramírez Leyva, “la institución bibliotecaria tendrá que seguir siendo el factor de equilibrio social al garantizar el libre acceso a la información a todos y la oferta de una lectura de calidad, adecuada y suficiente. Al mismo tiempo habrá de preservar el patrimonio documental y bibliográfico conforme a su precepto fundacional, y gestionar la encomienda de la sociedad moderna en cuanto a compartir la responsabilidad de fomentar la lectura y capacitar a la población para que pueda acceder a la información y usarla”.¹²

Por ello, todo centro educativo que se preocupe verdaderamente por el desempeño de sus alumnos deberá incluir en sus programas de estudio una nueva asignatura: la lectura. Más allá de la alusión metafórica que puede inspirar esta aseveración, instituciones como el Colegio de Bibliotecología de la UNAM y la Coordinación de la Licenciatura en Ciencias de la Información Documental de la Universidad Autónoma del Estado de México, han tomado cartas en el asunto al incorporar en sus recientes planes de estudio flexibles nuevas asignaturas que llevan por nombre “Lectura, lectores y bibliotecas” y “Lectura y bibliotecas”, respectivamente. En ellas se reflexiona en torno a qué es la lectura y para qué sirve leer; partiendo de definiciones mecanicistas para llegar a nociones más actuales y menos rígidas que plantean autores como Michèle Petit, Daniel Pennac y Moisés Ladrón de Guevara, entre otros. Asimismo, se identifican nuevos conceptos como el de lectura eferente, lectura gratuita e intertextualidad, para comprender nuevos enfoques como el de lectura transaccional y el enfoque sociocultural de la lectura. Es importante señalar que los estudiantes adquieren estos conocimientos de manera teórico-práctica, ya que durante el curso, realizan diversas actividades que les permiten comprender que leer, hablar, escuchar y escribir forman parte integral del lenguaje y son un proceso dinámico y de utilidad social. El alumno también adquiere la metodología y las estrategias de lectura que aplicará dependiendo del tipo de biblioteca de que se trate.

Así también, en la Universidad Autónoma del Estado de México, año con año, se lleva a cabo el programa *Abril, mes de la lectura* donde todas las bibliotecas de planteles de educación preparatoria, organismos académicos y unidades académicas profesionales de la Universidad emprenden un gran festejo cultural que vincula no sólo a la comunidad universitaria sino a la ciudadanía en general en torno al libro y la lectura.

Acciones como esta, multiplican los encuentros con los libros y muestran a los estudiantes la diversidad de textos y las diferentes lecturas que pueden hacerse, ya que un texto, no es más que un esquema que encierra la posibilidad de generar muchos significados.

Nadie puede leer por decreto, ni una mayor producción editorial garantiza más y mejores lectores. Es necesario que, ante el evidente rezago, las universidades se preocupen porque no haya un solo egresado que no comprenda lo que lee y que no se haya enriquecido, personal y profesionalmente, con la experiencia de la lectura. Quizá ayudemos en algo si en cada carrera, en cada salón de clase, en cada espacio bibliotecario, la lectura se vuelve un asunto de todos; más aún, si comprendemos que ésta involucra todos los campos del saber; todo el conocimiento y que, en lo cotidiano, nos mantiene atentos y abiertos en un diálogo constante con la vida.

La lectura, es una asignatura pendiente que toda universidad debe incluir en su proyecto educativo, de otra forma, podrá convertirse en el principal obstáculo para transitar hacia la sociedad del conocimiento.

No más fichas que presenten pasajes de lectura seguidas por una serie de preguntas diseñadas para comprobar la comprensión. No más transferencia de información. Habrá que dar mayor importancia al “rol” del lector (y a sus conocimientos previos) en el proceso de lectura. Hay que tomar en cuenta que los referentes que dan identidad a los jóvenes son muy amplios, se articulan y organizan en torno a los más variados objetos, creencias, estéticas y consumos culturales de acuerdo al sexo, nivel socioeconómico, región de pertenencia y el grado de escolaridad.

Así pues, la lectura comienza con la búsqueda de significados; no es un proceso lineal, sino de construcción de significados, interactivo, “donde el contexto forma parte del acto de lectura, influyendo sobre los significados que construyen los lectores cuando tratan de coordinar todas las fuentes de conocimiento de que disponen”.¹³

Viéndolo así, podríamos contribuir a descubrir los códigos e interpretaciones al momento de diseñar programas y proyectos transversales que integren espacios, como las bibliotecas académicas, y estrategias para el fomento a la lectura desde diferentes perspectivas y más cercanas a la cambiante y heterogénea realidad de los jóvenes y a las exigencias del mundo actual. ♡

¹² Ramírez Leyva, Elsa Margarita, *op. cit.*, p. 199.

¹³ T. H. Cairney, *Enseñanza de la comprensión lectora*, p. 34.

Fue instituido por la Unesco en 1967

8 de septiembre, Día Internacional de la Alfabetización

Según cifras del INEGI, en México la tasa de analfabetismo es de 9 por ciento en población de más de 15 años de edad, de la cual el 3.8 son hombres y 6.6 mujeres

José Vasconcelos y Jaime Torres Bodet emprendieron intensas campañas alfabetizadoras en nuestro país

La Organización de las Naciones Unidas por la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco, estableció en 1967 el Día Internacional de la Alfabetización, que desde entonces se celebra el 8 de septiembre de cada año. La conmemoración a nivel mundial de este día tiene como propósito puntualizar que un mundo alfabetizado no es aquel en donde la población sabe leer y escribir, sino donde la educación es uno de los medios por excelencia que sirve para potenciar las capacidades humanas y ponerlas al servicio del progreso y el bien común.

Esta fecha además, representa para los gobiernos, instituciones educativas y la sociedad en su conjunto, una oportunidad para hacer un balance de las acciones que hasta el momento se han realizado para abatir este

problema, tanto en países desarrollados como en los que se encuentran en vías de desarrollo.

De acuerdo a cifras del Instituto de Estadística de la Unesco (IEU), actualmente, no obstante el crecimiento desmesurado de la población, el índice de analfabetismo en el mundo se ha reducido del 45 al 23 por ciento en los últimos 50 años. La situación sin embargo, no deja de ser grave para algunos países de África y Asia donde el analfabetismo se estimó en un 70 por ciento en 1995. De modo que mientras las personas acceden a las sociedades de la información y del conocimiento, y la tecnología avanza a velocidades impensables, existen 860 millones de adultos analfabetos, de los cuales las dos terceras partes son mujeres, aunado a los 113 millones de niños que no tienen acceso a la educación.



Fotografía: Archivo DGB-Conaculta.

Según el IEU, si no se intensifican los esfuerzos a favor de la alfabetización, el mundo contará con 800 millones de adultos analfabetos en 2015, año establecido como límite en el Foro de Dakar por más de 160 países, para lograr que los índices de analfabetismo se reduzcan a la mitad.

La Unesco, cuyo objetivo principal es alcanzar para todos el acceso universal a la educación básica, ya que en la actualidad

Robot bibliotecario

Un equipo de investigadores del Laboratorio de Robótica Inteligente de la Universidad Jaume I de Castellón, de España, ha creado el primer autómatas capaz de realizar las labores de un bibliotecario. El robot reconoce por voz el libro que se le solicita, localiza su ubicación y lo transporta a donde se le indica. La máquina incluye un sistema de reconocimiento de voz y un dispositivo de visión artificial que le permite leer las etiquetas de los lomos de los libros y compararlos con los libros que busca, hasta que se produce la coincidencia. De este modo no es necesario cambiar el sistema de identificación de las obras bibliográficas, ya que el robot se adapta a la forma de etiquetar que se emplea en la actualidad en las bibliotecas. El proyecto todavía se encuentra en fase de desarrollo y de momento el robot se limita a identificar y manipular los libros a través de una mano guiada por visión artificial, y a extraerlos de la estantería mediante el uso de un sensor de fuerza, aunque se prevé que en el futuro cuente con un sistema que le permita moverse libremente por la biblioteca.



Fotografía: Archivo DGB-Conaculta.

millones de individuos en todo el mundo y particularmente las mujeres no tienen acceso al "Derecho a la educación", prevé reducir la tasa de analfabetismo entre adultos logrando mejores oportunidades para las mujeres, por lo que el 19 de diciembre de 2001, la Asamblea General proclamó el periodo comprendido entre el 2003 y el 2012 como Decenio de las Naciones Unidas de la Alfabetización: "La educación para todos". También, reafirmó que la alfabetización es la esencia de la educación básica, y que la creación de entornos y sociedades alfabetizadas son fundamentales para lograr los objetivos tendientes a erradicar la pobreza, lograr la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible.

En lo que respecta a la región de América Latina y el Caribe, el número de analfabetas asciende a 39 millones, lo que representa un 11 por ciento del total de la población adulta. En el caso de México, según cifras del INEGI, la actual tasa de analfabetismo es de 9 por ciento en población de más de 15 años de edad, de la cual el 3.8 por ciento son hombres y 6.6 mujeres, en zonas urbanas.

Reconociendo que la educación es un elemento fundamental para el desarrollo social, económico y cultural, nuestro país ha impulsado, en diferentes momentos de su historia, importantes acciones para lograr disminuir el índice de analfabetismo, siendo una de las más relevantes la intensa campaña alfabetizadora emprendida por José Vasconcelos, y que apoyó y continuó Jaime Torres Bodet, quien al frente del Departamento de Bibliotecas ideó la Biblioteca Enciclopédica Popular—cuadernillos semanales a bajo costo—, desarrolló un programa con el que estableció 300 salas de lectura y logró durante su gestión, la creación de miles de bibliotecas populares en todo el territorio nacional, como medios para brindar a todos los sectores de la sociedad, oportunidades para su formación educativa y cultural.

En esta labor de alfabetizar y educar, sin duda las bibliotecas públicas han tenido y tienen un papel fundamental como medios para facilitar el acceso democrático a la información y al conocimiento para toda la población. (SS)

En la Biblioteca Pública “Andrés Henestrosa” del Bosque de Chapultepec

Taller de lectura para mayores de 60, un año de experiencias

Margarita Gómez Ledesma

EL TRABAJO DE FOMENTO A LA LECTURA DEDICADO A ESTE SECTOR ESPECÍFICO DE USUARIOS, NO HABÍA SIDO SUFICIENTEMENTE EXPLORADO HASTA ESTE MOMENTO

EL TALLER “CAMINOS PARA RECORRER, RELEER Y CELEBRAR” SE PRESENTÓ COMO UNA OPCIÓN SEMANAL MÁS, DENTRO DEL ABANICO DE POSIBILIDADES QUE TIENEN QUIENES ASISTEN AL JARDÍN DE LA TERCERA EDAD



Fotografía: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.

El Jardín de la Tercera Edad, ubicado en el interior del Bosque de Chapultepec, en la ciudad de México, ofrece de manera permanente una amplia gama de actividades recreativas y culturales para este sector de la población. Alrededor de un centenar de ancianos son asiduos visitantes de este espacio, y usuarios de sus diversos servicios, entre ellos los de la Biblioteca Pública “Andrés Henestrosa”, abierta en 1987.

Se trata de una biblioteca con grandes ventanales, en cuyo diseño se integró de manera armónica el entorno natural y en la que desde agosto de 2003, se imparte un taller de lectura, a cargo de instructores de la Subdirección de Fomento a la Lectura de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, quienes desarrollaron el proyecto con particular interés, dado que el trabajo dedicado a este sector específico de usuarios, los mayores de 60 años de edad, no había sido suficientemente explorado hasta ese momento, como parte de las tareas básicas que venía desarrollando este equipo, a través de la capacitación bibliotecaria, la elaboración de contenidos para publicaciones de apoyo y la asesoría para el fomento a la lectura entre los usuarios de las bibliotecas públicas de todo el país.

El taller “Caminos para recorrer, releer y celebrar” se presentó como una opción semanal más, dentro del

Premio a la lectura

La editorial Penguin Books inició en Londres una original campaña para fomentar la lectura entre los británicos. La estrategia consiste en premiar a hombres mayores de 16 años que sean encontrados leyendo determinados títulos de libros con la cantidad de mil libras (más de 20 mil pesos), misma que les será otorgada por una sexy modelo que recorrerá las calles en busca de lectores. La campaña denominada “Good Booking” por el juego de palabras con good looking (bien parecido) busca darle un mayor atractivo a la industria del libro y abatir el problema que representa la caída en el índice de lectores jóvenes, sobre todo del sector masculino quienes, en promedio, compran menos libros que las mujeres. Cada mes se elegirá un título distinto, el cual al salir a la venta estará marcado con una etiqueta especial. La editorial incorporará un total de 40 recomendaciones a la lista de libros “Good Booking” entre los cuales se encuentran *La naranja mecánica* de Anthony Burgess, *El sueño eterno* de Raymond Chandler y *En el camino* de Jack Kerouac.



abánico de posibilidades que tienen quienes asisten al Jardín. Desde su inicio contó con una muy buena respuesta y gradualmente se consolidó un pequeño grupo de personas que cada lunes se da cita en la biblioteca para escuchar, conversar, leer y que se les lea, en un ambiente cordial y de abierto intercambio de ideas y experiencias.

En una primera etapa, nueve instructores tuvieron a su cargo la planeación de un número determinado de sesiones cada uno, en el periodo de agosto a diciembre de 2003. Se hicieron diversas lecturas en voz alta de narrativa breve y poesía, además de dinámicas de participación grupal para enfatizar aspectos de lo leído, y ejercicios de escritura creativa que algunos de los participantes realizaron con particular interés. A partir de esa primera etapa se han incorporado más materiales, ideas y tipos de lecturas: refraneros, cancioneros, cartas, leyendas populares, fragmentos de novelas y se utilizan fotografías y música, para leer y después de leer acerca de diversos temas como el tiempo, los sueños, la ciudad de México hace cincuenta años y los juegos de la niñez.

A partir de lo expresado por los participantes en el taller, se planeó el contenido de la segunda etapa que transcurrirá de enero a diciembre de 2004, que estará conformada por sesiones temáticas las cuales fueron asignadas a todo el equipo de instructores, incluidos quienes no habían tenido la oportunidad de trabajar en el taller. Los temas desarrollados hasta la fecha han sido “La cocina: los placeres de la mesa”, “Erotismo y amor”, “Historia del vestido”, “Avances tecnológicos que transformaron nuestras vidas”, “El teatro en México”, “¡Música maestro!”, “Espectáculos y aficiones de ayer y de hoy”, “Leyendas de la ciudad de México”, y hacia el último cuatrimestre del año se leerá, hablará, escribirá y escuchará acerca de “El cine mexicano”, “Vidas”, “La palabra y la literatura” y “La radio en México”.

Al recapitular lo que ha significado este taller, definitivamente el balance es positivo y nos alienta a hacer una invitación extensiva a los bibliotecarios que tengan o hayan tenido un proyecto similar, dedicado a usuarios adultos de diferentes edades, a dar a conocer e intercambiar experiencias y resultados en esta vertiente del fomento a la lectura en las bibliotecas públicas.

Esta experiencia desarrollada a lo largo de un año ha sido muy gratificante y aleccionadora para todos los participantes, tanto para los usuarios de la Biblioteca “Andrés Henestrosa” como para nosotros como instructores que hemos conseguido añadir a la versatilidad de nuestro desempeño, esta forma de trabajo directo con usuarios muy demandantes, críticos, con intereses diversos, pero todos con una gran disposición para compartir sus personales visiones del mundo y, lo que ha resultado muy estimulante, todos con la convicción de que los libros y la lectura son caminos ilimitados. **b**



Ilustración: Lourdes Domínguez.



Las bibliotecas públicas en el Estado de México

Roberto Santín

La Biblioteca Pública Central, con una superficie de ocho mil metros cuadrados, posee 120 mil volúmenes, incluyendo una colección especial de 60 mil libros, entre los cuales existen volúmenes conventuales y códices

Actualmente la Red de Bibliotecas Públicas del Estado de México está integrada por 620 recintos que operan en toda la entidad

Con la llegada a México de los primeros libros durante la época de la Colonia —desde los clásicos de Sócrates, Platón y Aristóteles, hasta los prohibidos como el caso de los que contenían temas políticos, religiosos o esotéricos— se inició el interés por la conformación de bibliotecas en nuestro país.

Una de ellas fue la Biblioteca Pública Central del Estado de México, fundada en mayo de 1827 por Lorenzo de Zavala, hombre de intensa vida política que llegó a ocupar el cargo de gobernador del Estado de México de 1827 a 1830, y que dentro del ámbito cultural se distinguió por haber creado además de la Biblioteca, el Instituto Literario del Estado, en marzo de 1828.

Los acervos bibliográficos iniciales que integraron esta nueva biblioteca provenían de Europa. Originalmente estas colecciones se incorporaron a una biblioteca que se fundó en Tlalpan (en la ciudad de México) y posteriormente, en 1830, se trasladaron a la ciudad de Toluca donde la Biblioteca quedó abierta al público en el Hospital de San Juan de Dios, hoy en día desaparecido, y cuyo primer director fue el abogado y poeta cubano José María Heredia.

Cabe destacar que dos de estas primeras colecciones fueron detenidas y finalmente decomisadas en la aduana marítima de Veracruz, por contener libros de los enciclopedistas franceses y otros autores como Rousseau y Voltaire, cuya lectura en esa época estaba prohibida.

A lo largo de su historia, la Biblioteca

Pública Central del Estado ha ocupado diversos edificios de la ciudad de Toluca, hasta llegar al recinto que actualmente la alberga, ubicado en el Centro Cultural Mexiquense, considerado uno de los más importantes complejos culturales del país. En este Centro Cultural fue inaugurado el nuevo, moderno y definitivo edificio de la Biblioteca Central el 27 de abril de 1987.

La Biblioteca Central, con una superficie de ocho mil metros cuadrados, posee 120 mil volúmenes, incluyendo una colección especial de 60 mil libros, entre los cuales existen volúmenes conventuales, códices y fondos de escritores importantes del Estado de México. Sus servicios al público son diversos y cuenta con múltiples espacios como salas de consulta, infantil, general, ludoteca, hemeroteca, mapoteca, procesos técnicos, auditorio, fotocopiado, encuadernación, videoteca y una sala de cómputo conectada a Internet, nuevo servicio que ayuda a abatir las carencias de acervos bibliográficos a nivel técnico y superior.

Esta semblanza de la primera biblioteca del Estado de México resulta de especial relevancia, toda vez que es el punto de partida para conocer cómo inició la Red de Bibliotecas Públicas del Estado de Mé-

xico, considerada a la fecha la más importante del país debido a la cantidad de bibliotecas con que cuenta y al número de usuarios que atiende, aproximadamente 9,000,000 al año.

Como ocurrió en varias de las entidades del país, en el Estado de México existían las llamadas *bibliotecas federales*, administradas por el Gobierno Federal, que se ocupaba de proporcionar los espacios, el personal, los acervos y el mobiliario para su operación. A finales de los años setenta e inicios de los ochenta, la entidad contaba con siete bibliotecas de este tipo ubicadas en las cabeceras municipales de Otumba, Cuautitlán, San Martín de las Pirámides, Tlalnepantla, Atizapán de Zaragoza, Melchor Ocampo y Nezahualcóyotl, mismas que contaban con incipientes acervos de nivel básico y algunos volúmenes de consulta para servicio de los usuarios. Cabe mencionar que estas bibliotecas eran controladas en su totalidad por la Secretaría de Educación Pública, sin la intervención de los gobiernos estatal y municipales.

Con la puesta en marcha del Programa Nacional de Bibliotecas se dio un importante impulso a la cultura y la educación no sólo del Estado de México, sino de todo el país, ya que las metas fijadas por el gobierno del Presidente de la República, en ese entonces Miguel de la Madrid Hurtado, fueron cubrir prácticamente los 2,377 municipios del país con la dotación gratuita de colecciones bibliográficas debidamente clasificadas y catalogadas de acuerdo con los intereses y necesidades de los usuarios, entrenar y asesorar técnicamente al personal responsable de las bibliotecas e implementar las acciones necesarias para fomentar el hábito por la lectura, entre otras importantes acciones.

Este Programa fue implementado en el Estado de México en el mes de julio de 1984, un año después de haberse aprobado el decreto de creación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas en agosto de 1983. Como ya se mencionó, en esta en-



tiudad se contaba con sólo siete bibliotecas públicas, mismas que posteriormente se integraron a esta importante Red, y recibieron acervos actualizados por parte de la ya formada Dirección General de Bibliotecas. A partir de 1984, en el Estado de México se inició la operación de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, que dependía en ese entonces de la Dirección de Patrimonio Cultural y Artístico de la Secretaría de Educación, Cultura y Bienestar Social del Gobierno del Estado.

Al ser hasta la actualidad la entidad más poblada del país, al Estado de México se le dio especial atención con la creación de un número mayor de bibliotecas que el resto de los estados. Basta decir que para 1987 ya contaba con 173 nuevas bibliotecas, cubriendo casi el 80 por ciento de los municipios que para entonces eran 123 —ahora son 125— y sólo uno de ellos no cuenta con biblioteca debido a que es un municipio recién creado en 2003. Esto se logró gracias a la participación de los tres niveles de gobierno: el federal con la dotación de los libros, el estatal con el equipamiento, y el municipal con los espacios y el pago del personal, esquema que se maneja casi en la totalidad de los municipios del país.

A partir de 1988 el crecimiento de esta Red ha sido muy significativo, siendo 1994 el año en el que más bibliotecas se crearon, en total 160. Actualmente la Red de

Bibliotecas Públicas del Estado de México está integrada por 620 recintos que operan en toda la entidad. No obstante el significativo crecimiento que la Red ha experimentado en 20 años, la proporción entre el número de bibliotecas y el de habitantes que tiene el Estado aun está muy por debajo de lo deseable. A manera de ejemplo, y sin subestimar los avances de este Programa en cada entidad federativa, el estado de Tabasco cuenta con 580 bibliotecas para 2,000,000 de habitantes, en cambio el Estado de México tiene 620 bibliotecas para atender a 14,000,000. Considerando lo anterior, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, recientemente ha puesto especial interés en la creación de nuevos espacios bibliotecarios, principalmente en la zona conurbada al Distrito Federal, esto con la finalidad de equilibrar paulatinamente el número de bibliotecas públicas con el número de habitantes.

Finalmente, es importante mencionar que aún cuando se cuenta con la Red de Bibliotecas Públicas más grande del país, también se atraviesa por diversos problemas de consolidación para que estos recintos bibliotecarios operen con mayor eficiencia y satisfacción para el público usuario, como carencias en acervos a nivel superior y técnico y en la profesionalización del personal, aunado a la falta de interés de los gobiernos estatales y municipales para la consolidación de sus propias redes de bibliotecas. No obstante las problemáticas antes mencionadas, los espacios de la Red de Bibliotecas Públicas del Estado de México abren sus puertas diariamente al público usuario con la misión de ser un importante apoyo en la educación y el fomento a la lectura no sólo entre los estudiantes, sino también para aquellas personas que asisten por vez primera a la biblioteca pública. Esto ha quedado demostrado con la permanencia de esta Red, como muchas otras en diversas entidades, que durante 20 años han atendido a millones de usuarios. **b**

Rosario Castellanos

TRES DÉCADAS DESPUÉS



Rosario Castellanos.

Mujer de amplísima cultura y gran inteligencia que, además, sirvió a México en puestos de responsabilidad pública

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas le rinde homenaje permanente en los diversos centros bibliotecarios que llevan su nombre

El 7 de agosto de 1974 murió en Tel Aviv, Israel, Rosario Castellanos, gran escritora mexicana que había nacido el 25 de mayo de 1925 y que entregó a la cultura mexicana una espléndida obra en los géneros de la poesía, la novela, el cuento, el teatro, el ensayo y la crítica literaria. Entre sus principales libros de poesía es imprescindible mencionar *Trayectoria del polvo* (1948), *De la vigilia estéril* (1950), *El rescate del mundo* (1952), *Al pie de la letra* (1959), *Lívida luz* (1960) que, junto con otros títulos, recogió en el volumen *Poesía no eres tú* (1972), en la que reunió toda su obra poética.

No menos importantes son sus novelas *Balún Canán* (1957) y *Oficio de tinieblas* (1962), así como sus colecciones de cuentos *Ciudad real* (1960), *Los convidados de agosto* (1964) y *Álbum de familia* (1971). Entre sus libros ensayísticos destacan *Juicios sumarios* (1966), *Mujer que*

sabe latín (1972), *El uso de la palabra* (1974) y *El mar y sus pescaditos* (1975). Además de los poemas dramáticos *Salomé y Judith* (1959), escribió otras piezas con un propósito estrictamente teatral: *Tablero de damas* (1952) y *El eterno femenino* (1975).

En 1989 y 1998 el Fondo de Cultura Económica publicó los dos gruesos tomos de sus *Obras* (*narrativa, poesía, teatro y ensayo*), compiladas, anotadas y prologadas por Eduardo Mejía, uno de los mejores conocedores de esta escritora.

En la tradición literaria mexicana, Rosario Castellanos encarna a la autora total. Su prosa narrativa no desmerece frente a su poesía, y en ésta el lirismo no apaga la gran inteligencia con la que supo analizar y entender el mundo. Además, ejerció la crítica con la agudeza de observación que es una de sus mayores virtudes.

La literatura fue para ella, según le confesó a Beatriz Espejo, no sólo la búsqueda de una forma estética de expresión, sino también una suerte de conjuro para

El arte de Dick Bruna y miffy

Desde el 31 de julio y hasta el 3 de octubre, la sala 2 de exposiciones de la Biblioteca de México “José Vasconcelos” albergará la muestra *El arte de Dick Bruna y miffy* integrada por 25 serigrafías impresas del dibujante holandés Dick Bruna, uno de los más famosos creadores de personajes infantiles a nivel mundial. La conejita *miffy* fue creada por Bruna en 1955 y hasta la fecha las historias de *Miffy y sus amigos* han aparecido en más de 100 publicaciones y han sido traducidas a 40 idiomas. Algunos han señalado la relación de los dibujos de Bruna con la obra de Matisse; se trata de un acercamiento minimalista que se reconoce en el empleo de colores vivos con contornos fuertes, mismos que son combinados con textos directos que jamás dejan de lado la libertad de pensamiento. Este tipo de obras constituyen una de las más importantes herramientas de fomento a la lectura desde una edad temprana, por ello en complemento a la muestra, la sala infantil de la Biblioteca de México organizó una serie de actividades manuales, sesiones de cuentacuentos y proyección de videos.



Rosario Castellanos.

tiempo, de la destrucción, ciertos instantes luminosos, ciertos objetos privilegiados, ciertos nombres que amé”.

“Desde que asumí la literatura como una profesión —le confesé a Beatriz Espejo—, dejé de jugar al diario íntimo. Cultivo una saludable desconfianza hacia los estados de ánimo, porque sé hasta qué punto son efímeros. Prefiero buscar temas perdurables.” En uno de sus poemas confesionales explicó: “Escribo porque yo, un día, adolescente,/ me incliné ante un espejo y no había nadie./ ¿Se da cuenta? El vacío. Y junto a mí los otros/ chorreaban importancia.”

Fue una mujer de amplísima cultura y gran inteligencia que, además, sirvió a México en puestos de responsabilidad pública. Cuando falleció era, desde 1970, embajadora de nuestro país en Israel. Ahora que se cumple el 30 aniversario de su fallecimiento es importante recordar también su trabajo social y cultural con los indígenas de su tierra, Chiapas, y señalar que su obra narrativa y poética está impregnada del amor que siempre sintió y profesó por el lugar natal de sus mayores. Estaba convencida de que la lectura y la escritura tendrían que darle una dimensión mayor a la vida de los indios. En *Oficio de tinieblas*, uno de sus personajes habla, seguramente, con la voz de ella: “Hombres instruidos, hacen naciones prósperas”.

En “Al pie de la letra”, uno de sus más hermosos poemas que da título a uno de sus libros y que hemos adoptado para una de las secciones de *El Bibliotecario*, Rosario Castellanos nos entregó la mejor imagen de su búsqueda y su destino: “Desde hace años, lectura,/ tu lento arado se hunde en mis entrañas,/ remueve la escondida fertilidad, penetra/ hasta donde lo oscuro —esto es lo oscuro: roca—/ rechaza los metales con un chispazo lívido./ Plantel de la palabra me volviste./ No sabe la semilla de qué mano ha caído./ Allá donde se pudre/ nada recuerda y no presiente nada./ La humedad germinal se escribe, sin embargo,/ en la celeste página de las constelaciones./ Pero el que nace ignora, pues nacer es difícil/ y no es ciencia, es dolor; la vida a los vivientes./ Lo que soñó la tierra/ es visible en el árbol./ La armazón bien trabada del tronco, la hermosura/ sostenida en la rama/ y el rumor del espíritu en libertad: la hoja./ He aquí la obra, el libro./ Duerma mi día último a su sombra.”

Al recordar a esta gran escritora, en los 30 años de su muerte, la releemos con el fervor con la que ella emprendió cada una de sus magistrales páginas; fervor similar con el que se le rinde homenaje permanente en los diversos centros bibliotecarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas que llevan su nombre. (JDA) ♡

Casas-biblioteca de mexicanos

Socorro Segura

Presenta más de una veintena de bibliotecas que por interés personal, han conformado destacados personajes en los diferentes ámbitos del quehacer profesional

Forma parte del acervo del Fondo México de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, espacio que cuenta con más de 22 mil volúmenes especializados en el arte, el pensamiento y la historia de México

Coeditado por la Universidad Nacional Autónoma de México y el Gobierno del Estado de Guerrero, *Casas-biblioteca de mexicanos* (1993) presenta más de una veintena de bibliotecas que por interés personal, han conformado destacados personajes en los diferentes ámbitos del quehacer profesional como la literatura, el arte, la política y la ciencia, entre otras.

Este volumen, que forma parte del acervo del Fondo México de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, espacio que cuenta con más de 22 mil volúmenes especializados en el arte, el pensamiento y la historia de México, ofrece una breve entrevista con los propietarios de cada una de las bibliotecas, en la que explican interesantes aspectos sobre la conformación, cuidado y condiciones de sus colecciones, así como su afición por la lectura y los libros y la importancia que para ellos tienen sus bibliotecas, que son, como muchos de ellos lo expresan, parte fundamental de sus vidas.

Para el poeta nayarita Alí Chumacero, su inclinación a la lectura se produjo cuando era muy joven, con los célebres libros “verdes” editados durante la gestión de José Vasconcelos como Secretario de Educación. A lo largo de su vida ha logrado reunir una gran colección de obras literarias, filosóficas, psi-

cológicas y de tauromaquia, arte al que ha sido aficionado desde su infancia. Posee una biblioteca de 30 mil ejemplares y se define como un hombre de libros que prefiere “ceder a la tentación de leerlos antes que a la amenaza de escribirlos”.

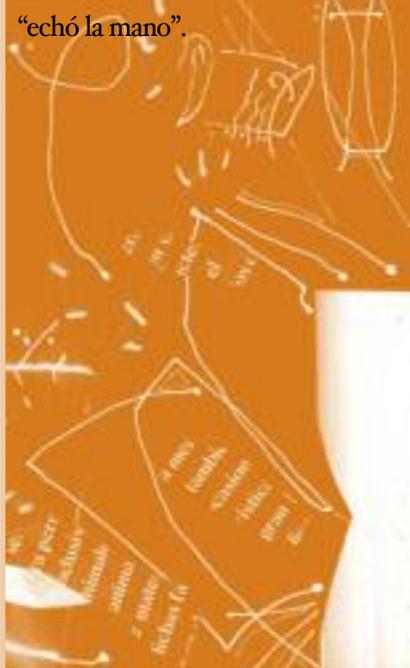
El escritor Andrés Henestrosa por su parte, afirma que como su tierra zapoteca, en la que vivió hasta los 16 años, estaba tan aislada de la civilización occidental, en todo el pueblo sólo existían seis libros, así que al llegar a México vengó su insaciable hambre de libros y ha sido desde entonces un “voraz lector”. Los temas que más le apasionan y que conforman su biblioteca son la historia y la literatura, y se define fanático de los diccionarios de todo tipo: de la lengua, sinónimos, geográficos, etimológicos, etcétera.

Sus libros los conserva con el mismo cuidado que aprendió en la casa de sus padres: no se atreve a marcarlos ni le gusta que los demás lo hagan, lo considera una falta de respeto, casi una humillación para el libro.

Una década después de la publicación de *Casas-biblioteca de mexicanos*, el 30 de noviembre de 2003, al cumplir 97 años de edad, el autor de *Los hombres que dispersó la danza* (1929) y *Retrato de mi madre* (1940), donó su biblioteca al pueblo de Oaxaca. Para albergar su valioso acervo, fue inaugurada la Biblioteca “Andrés Henestrosa”

No a la lectura obligada

El editor Daniel Goldin, el caricaturista Rafael Barajas “El Fisgón”, y el escritor de literatura infantil Francisco Hinojosa, se manifestaron enérgicamente en contra de “leer por obligación”, en la charla que ofrecieron bajo el tema “Cómo me hice lector” en el Festival de la Palabra. Ante un auditorio conformado en su mayoría por alumnos de educación media, que reveló que en general “no les gusta leer”, contestaron todo tipo de preguntas y compartieron su experiencia lectora. Barajas dijo que cuando uno “se conecta” con lo que lee puede hacerlo hasta en el Metro, y añadió que los libros “son muy íntimos y los puedes llevar a donde sea”. Por su parte Francisco Hinojosa admitió haber sido un pésimo lector hasta que se encontró con *Crimen y Castigo*, de Dostoievski, y no pudo dejar de leerla, y Daniel Goldin confesó que en los instantes más difíciles de su vida un libro le “echó la mano”.



en la Casa de la Ciudad, un bello edificio del siglo XVIII recientemente restaurado, que se ubica en el Centro Histórico de la capital oaxaqueña. El acervo de esta biblioteca está conformado por cerca de 40 mil volúmenes y destaca por estar especializado en literatura hispanoamericana, historia de México, lingüística y lenguas indígenas, además de contar con ejemplares de los siglos XVIII y XIX, primeras ediciones y volúmenes dedicados.

Una presencia imprescindible en *Casas-biblioteca de mexicanos* es José Luis Martínez, uno de los mayores críticos literarios e historiadores de nuestro país, quien desde muy joven empezó a formar su biblioteca con autores y temas de su interés: literatura mexicana y universal, historia, arte, e incluso comics, best sellers, folclor y gastronomía. Cuenta, además, con una vasta colección de música que escucha por las noches cuando lee, investiga o escribe, pues como él mismo asegura, no podría trabajar sin ella.

Entre las obras que conforman su biblioteca y a las que tiene mayor aprecio están *Retórica cristiana*, de fray Diego Valadés (publicado en Italia en 1579); *Diccionario de historia y geografía* de Orozco y Berra; las *Actas de cabildo de la ciudad de México*, del siglo XVI en catorce tomos, así como varios libros del siglo XIX, además de obras de los ateneístas como Alfonso Reyes y José Vasconcelos. Su acervo más importante es el de literatura e historia mexicanas y literatura francesa. Todos sus libros están ordenados por tema y cada uno en su lugar, porque como él mismo expresa, es muy agradable ver los libros cuidadosamente ordenados en sus libreros, limpios y bien cuidados.

Por otra parte, Ruy Pérez Tamayo, Premio Nacional de Ciencias en 1974, quien ha dedicado gran parte de su vida a la docencia en el área de la medicina, cuenta con una interesante biblioteca de más de 5 mil ejemplares, en su mayoría textos que ha adquirido para su trabajo en la investigación científica experimental. Están organizados por tema y divididos por secciones: arte, historia de la medicina, filosofía de la ciencia, filosofía en

general y literatura (en español, alemán, inglés y francés). Para uno de los más importantes divulgadores de la ciencia en México, la biblioteca es su vida, porque ahí está encastrada buena parte de su principal actividad profesional, intelectual y emocional.

El historiador, escritor y cronista de la ciudad de México, Guillermo Tovar y de Teresa, revela que su interés por la lectura se la debe en gran medida a su padre el doctor Rafael Tovar, quien entendía muy bien las inquietudes del conocimiento y llevaba muy frecuentemente libros a su casa, entre ellos las publicaciones de la UNAM. Nunca pretendió tener una biblioteca enciclopédica, sino más bien especializada y es poseedor de aproximadamente el noventa por ciento de la bibliografía publicada sobre arte colonial en México. Tiene alrededor de 3 mil libros de arte mexicano; 2 mil de arte español y mil de aspectos generales; otros pocos de arte prehispánico (300); una sección de arte moderno y otra más de arte contemporáneo mexicano. De arte iberoamericano tiene poco más de 700 volúmenes que le han sido enviados por colegas de Hispanoamérica.

Su acervo, que es consultado por investigadores nacionales y extranjeros, está dividido de acuerdo a un sistema de secciones y preferencias. Posee además, libros raros y curiosos como la *Mano religiosa*, con tres grabados del siglo XVIII y su edición data de 1730, y *La cruz*, ejemplar que perteneció a su tatarabuelo el poeta José Joaquín Pesado. Entre los objetivos del escritor de más de veinte libros sobre temas históricos de México, está el de crear en alguna ciudad de provincia un pequeño Centro de Arte Iberoamericano, para el cual donará su biblioteca.

Por medio de *Casas-biblioteca de mexicanos*, el lector puede conocer la gran riqueza histórica y documental que estas personalidades han atesorado a lo largo de su vida y que, gracias a un sentimiento generoso de desprendimiento final, han contribuido a conformar a través de legados y donaciones, muchos de los acervos bibliográficos más relevantes de las bibliotecas públicas. 

Lecturas del bibliotecario

Comunidades multiculturales

DIRECTRICES PARA EL SERVICIO BIBLIOTECARIO

Estas Directrices se basan en las Normas para Servicios Multiculturales de Bibliotecas Públicas compiladas por el Grupo de Trabajo sobre Servicios Bibliotecarios Multiculturales (Victoria) y publicadas en agosto de 1982 por el Grupo de Trabajo y el Consejo Bibliotecario de Victoria, Australia.

Fueron compiladas por la Sección de Servicios Bibliotecarios para Poblaciones Multiculturales de la IFLA, por un Subcomité de Normas constituido por Anne Holmes y Derek Whitehead en colaboración con todos los miembros del Comité Permanente de la Sección. Las Normas se tradujeron a todas las lenguas oficiales de la IFLA (alemán, francés, español y ruso). También fueron traducidas al chino, japonés e italiano y se distribuyeron a todos los miembros de la Sección.

El desarrollo de los medios electrónicos y la introducción de nuevas formas de transmisión de la información crearon la necesidad de revisar estas Directrices. Virginia Ballance y Marie Zielinska, en colaboración con todos los miembros del Comité Permanente de la Sección, se encargaron de realizar esta labor. Benedikte Kragh-Schwartz y Charles Townley ayudaron a preparar la versión final.

Comunidades multiculturales

Directrices para el servicio bibliotecario

Estas *Directrices* han sido compiladas y publicadas con el objeto de promover normas de justicia y equidad en servicios bibliotecarios para minorías étnicas, lingüísticas y culturales. Las pautas:

- proporcionan criterios para determinar si los servicios existentes son adecuados;
- proporcionan una base para la planificación de servicios bibliotecarios para todos los grupos de la comunidad;
- proporcionan una base equitativa para la adquisición de materiales y la provisión de servicios;

y creemos que su implementación también:

- fomentará la tolerancia y el entendimiento mutuos entre los grupos étnicos, lingüísticos y culturales representados en todas las sociedades.

No se pretende que estas *Directrices* se utilicen independientemente de otras normas y pautas. En concreto, se deberían usar junto a las normas



Ilustración: Lourdes Domínguez.

y pautas de tipos concretos de bibliotecas en cada país y siguiendo las normas internacionales. Es nuestra intención que el principio central de estas *Directrices*, el de la equidad, se utilice en la aplicación de normas y directrices existentes en bibliotecas públicas, escolares, académicas y otras.

Es también importante que los servicios bibliotecarios para minorías étnicas, lingüísticas y culturales no se planteen como independientes o como adicionales a los servicios “normales”. Deben concebirse como parte integrante de todo servicio bibliotecario.

Diversidad étnica, lingüística y cultural

Estas *Directrices* son internacionales, pero la composición étnica, lingüística y cultural de los países del mundo es muy variada. Esta variedad se puede caracterizar de la forma siguiente:

1. Minorías inmigrantes. En esta categoría se incluyen las personas que se asientan permanentemente en una comunidad y cuya lengua(s) y cultura(s) es diferente a la de la

sociedad que los acoge. Aquí también se incluyen los descendientes de inmigrantes que continúan identificándose con la cultura de sus padres.

- 2.** Personas que buscan asilo, refugiados y residentes con un permiso de estancia temporal.
- 3.** Trabajadores ambulantes. En esta categoría se incluyen trabajadores inmigrantes temporales y sus dependientes. Son inmigrantes que no tienen la intención de establecerse permanentemente, y cuyo estatus legal es el de residentes temporales. Ellos se podrían convertir, con el paso del tiempo en residentes permanentes (categoría 1) dependiendo de la política de su país de residencia y de sus propios deseos.
- 4.** Minorías nacionales. Estos son grupos indígenas que llevan mucho tiempo afincados en un país, con una identidad étnica, lingüística y cultural diferente y con gran tradición, distinta a la de la mayoría. Pueden usar la lengua de la mayoría del país (como los suecos de Finlandia), o haber adoptado substancialmente la lengua principal del país (como los galeses o los indios americanos). Las minorías nacio-

nales pueden compartir su lengua o cultura con los grupos mayoritarios de los países vecinos, o pueden existir sólo en el país donde son una minoría.

5. Una sociedad global. En la sociedad global todos somos parte de minorías culturales y todas las culturas deben estar representadas en la infraestructura de la información global.

Los dialectos son también un factor relevante. En muchos países que son considerados como relativamente homogéneos lingüísticamente, se usan gran variedad de dialectos y pueden existir dialectos fuertes y culturas regionales. Donde exista el material en estos dialectos o sobre las culturas regionales, las bibliotecas deberían adquirirlo.

Se pretende que estas *Directrices* se apliquen en una variedad de situaciones de diversidad étnica, lingüística y cultural y amplíen la sección de *Directrices para bibliotecas públicas* de la IFLA de 1986 sobre servicios para minorías étnicas y lingüísticas que se incluyen como apéndice a este documento.

Interpretación

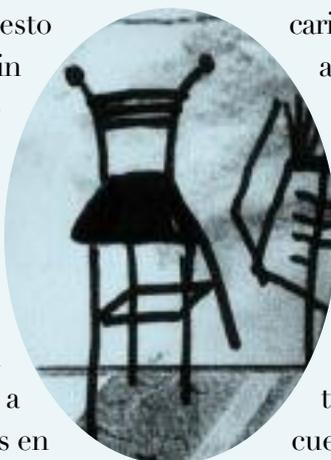
Como principio general, estas *Directrices* mantienen la creencia de que todos los grupos étnicos, lingüísticos y culturales, ya sean minorías o mayorías, deben disfrutar de un servicio bibliotecario al mismo nivel y de acuerdo a los mismos criterios. Por diversas razones, esto puede que no sea siempre posible. Sin embargo, es especialmente importante que este principio se mantenga como meta principal.

En las *Directrices* que siguen, se recomienda encarecidamente que todas las minorías étnicas, lingüísticas y culturales dispongan por igual de materiales bibliotecarios y acceso a servicios de información conectados en

red, en su idioma preferido y que reflejen su propia cultura. Para aplicar este principio, se deben tener en cuenta los siguientes puntos:

1. En aquellos países donde la lengua de una minoría étnica no es oficial, existirá una gran cantidad de material específico del país que sólo esté en el idioma oficial del país; por ejemplo, documentación legislativa, oficial, educativa y empresarial. Se deberá tener esto en cuenta para determinar si el acceso a los recursos es equitativo.
2. La cantidad de material publicado en muchas lenguas minoritarias pueden hacer imposible disponer del mismo volumen de material bibliotecario en todas las lenguas. Es inevitable en estos casos que la colección sea menos adecuada en variedad, tamaño o calidad física para una lengua en que se publica muy poco. Esta desigualdad se podría compensar de algún otro modo, aunque para algunas minorías, a pesar de los esfuerzos del personal bibliotecario, esta desigualdad será inevitable.
3. El grado de bilingüismo y de retención de identidad lingüística o cultural, y el nivel de integración social en la sociedad será también importante para determinar el nivel de servicio para las minorías étnicas, lingüísticas y culturales. Muchos miembros de minorías pueden preferir ser considerados como parte de otros grupos en sus necesidades bibliotecarias. Se deben considerar estos factores al decidir qué es justo y equitativo en la provisión de servicios bibliotecarios.
4. La demanda también es importante y, debido a diferentes razones, ésta puede que no se corresponda con la proporción de población de una minoría étnica, lingüística o cultural. Por lo tanto, no se debe tener en cuenta la demanda donde no se ha pro-

Ilustración: Lourdes Domínguez



porcionado el servicio previamente. La poca demanda puede reflejar una inadecuada provisión en el pasado, un servicio pobre o inadecuado, pocas expectativas, falta de conocimiento o de costumbre de uso de los servicios bibliotecarios. En estos casos, se deben averiguar a fondo las razones de la ausencia o poca demanda antes de tomar cualquier decisión sobre el servicio.

5. Se deberían proveer a todas las minorías étnicas, lingüísticas y culturales de colecciones y servicios similares a los del resto de la población. En el caso de minorías muy pequeñas, o grupos muy dispersos, puede que sea necesario proveer estos materiales y servicios de manera centralizada o cooperativa para lograr un servicio de tamaño, variedad y calidad comparable al que se proporciona a otros grupos mayoritarios o al resto de la población.
6. En los sistemas bibliotecarios en red, todas las culturas y lenguas deben tener acceso y poder participar en las redes mundiales.

Directrices

Todos los grupos étnicos, lingüísticos y culturales de una sociedad deben disfrutar de servicios bibliotecarios equitativos y sin discriminación.

1. Responsabilidad de la provisión

1.1. La financiación y provisión de servicios bibliotecarios para minorías étnicas, lingüísticas y culturales es responsabilidad de todas las autoridades bibliotecarias, tanto públicas, estatales, nacionales, escolares, académicas u otras, y de los gobiernos centrales o locales.

1.2. Un servicio eficaz para minorías étnicas, lingüísticas y culturales normalmente requiere que, donde sea posible, algunos servicios se ofrezcan de forma centralizada. Las siguientes funciones son actividades propias de los responsables del control o coordinación de los servicios bibliotecarios:

- a) La determinación de normas de servicios bibliotecarios para minorías étnicas, lingüísticas y culturales, tanto de un modo centralizado como local, y en consonancia con las normas bibliotecarias en general.
- b) La promoción de políticas y normas equitativas de servicios bibliotecarios que reflejen principios multiculturales y no raciales.
- c) La codificación y difusión de estadísticas rigurosas que reflejen la aplicación de estas normas y de normas nacionales.
- d) La compilación y distribución de información relativa a las colecciones existentes para minorías étnicas, lingüísticas y culturales en todo tipo de bibliotecas.
- e) La evaluación, en colaboración con las comunidades minoritarias, de la aplicación de directrices, normas y políticas.
- f) La provisión de material en lenguas minoritarias y para grupos étnicos y culturales minoritarios, tanto para el préstamo entre bibliotecas como para uso directo del público. Éste debería ser concretamente el caso de aquellas bibliotecas que no pueden prestar un servicio adecuado a un grupo minoritario debido a su pequeño tamaño o a la dispersión de su población.
- g) La provisión de materiales en todos los formatos y de diversas procedencias.
- h) La provisión de servicios técnicos centralizados que incluya la selección, adquisición y catalogación de los materiales para grupos minoritarios y la creación de catálogos colectivos nacionales, impresos o electrónicos, de este tipo de recursos. Estos catálogos deben recoger todos los materiales multilingües del país para que todo el mundo pueda acceder a las fondos de cada biblioteca particular.
- i) La provisión de servicios de asesoramiento y consultoría donde las bibliotecas puedan obtener información sobre los servicios para minorías étnicas, lingüísticas y culturales y la



Ilustración: Lourdes Domínguez.

provisión de foros de encuentro donde se pueda mantener un diálogo permanente con las comunidades minoritarias étnicas, lingüísticas y culturales.

- j)** El apoyo y fomento de publicaciones en lenguas minoritarias y la publicación de materiales por o sobre miembros de grupos minoritarios.
- k)** La promoción de las bibliotecas y sus servicios para minorías étnicas, lingüísticas y culturales más allá de los límites de cualquier servicio bibliotecario concreto.
- l)** La realización y patrocinio de la investigación sobre futuras necesidades y uso de la biblioteca por miembros de minorías étnicas, lingüísticas y culturales.
- m)** Mantenimiento de relaciones profesionales y de intercambio internacional con bibliotecas, editores y otros organismos importantes en los países de origen de los grupos minoritarios.

n) El desarrollo de bases de datos *online* para materiales en caracteres no latinos y la promulgación e implementación de normas internacionales para el intercambio de datos en estos alfabetos.

1.3 Las siguientes funciones son actividades propias de bibliotecas individuales y de las autoridades bibliotecarias:

- a)** Cada biblioteca individual debería establecer claramente metas, objetivos y políticas relacionadas con sus servicios para minorías étnicas, lingüísticas y culturales y esto debería ocupar un lugar específico dentro de su orden de prioridades. Este plan de servicios multiculturales locales servirá de guía para el personal y de información para los usuarios.
- b)** Cada biblioteca debería adoptar políticas de claro compromiso de no discriminación y antirracismo.

- c) Cada biblioteca debería realizar una evaluación continua sobre la naturaleza y las necesidades de su comunidad, en colaboración con los grupos minoritarios étnicos, lingüísticos y culturales y debería desarrollar sus servicios a partir de estas evaluaciones y consultas.
- d) Aunque reconocemos que muchos organismos consultivos y de gobierno de las bibliotecas, como son los consejos y las comisiones de bibliotecas, se constituyen de forma democrática, se debería intentar que reflejen la composición de la comunidad a la que sirven.
- e) Las bibliotecas que sirven a un gran número de personas que pertenecen a una minoría étnica, lingüística o cultural deberían disponer de fondos y servicios locales para ese grupo de usuarios.
- f) Todas las minorías étnicas, lingüísticas y culturales deberían disfrutar de unos servicios bibliotecarios del mismo nivel que la mayoría de la población y se deberían tomar iniciativas a nivel regional o nacional para asegurar que las minorías pequeñas o muy dispersas estén adecuadamente servidas; por ejemplo, por colecciones centrales circulantes o por la formación de redes cooperativas o por la provisión de servicios compartidos con bibliotecas cercanas.

2. Materiales bibliotecarios

2.1 Deberían ofrecerse materiales bibliotecarios para todos, en sus lenguas preferidas y relacionados con su propia cultura.

- a) Se debería mantener una colección eficaz, equilibrada y de un tamaño considerable para cada grupo minoritario étnico, lingüístico y cultural.
- b) La provisión de materiales para los miembros de los grupos minoritarios debería estar relacionada con el tamaño del grupo y sus necesidades de lectura.
- c) Esta provisión debería estar al mismo nivel per cápita que el de la población en general. Sin embargo, se debería reconocer que para grupos pequeños puede que sea necesario una provisión más alta per cápita que la aplicada generalmente para proporcionar un servicio efectivo y equitativo.
- d) Los materiales bibliotecarios proporcionados a minorías étnicas, lingüísticas y culturales deberían incluir tanto materiales publicados en el país de residencia como en otras partes del mundo.
- e) Los materiales bibliotecarios que reflejen las experiencias e intereses del grupo minoritario y adquiridos para uso de ellos deberían incluir materiales publicados en la lengua de la mayoría u oficial en los casos en donde los miembros del grupo minoritario la utilizan o la entienden.
- f) Se deberían incluir materiales en lenguas ampliamente usadas como segundas lenguas.

2.2 El número de publicaciones periódicas y diarios que se adquieran para minorías étnicas, lingüísticas y culturales deberían ser por lo menos al mismo nivel per cápita que para la población en general.

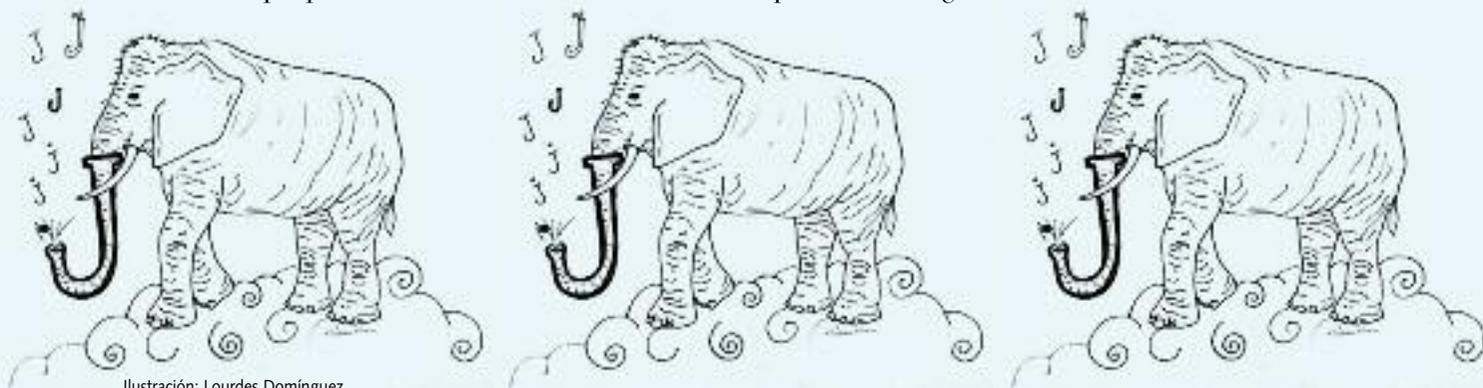


Ilustración: Lourdes Domínguez.

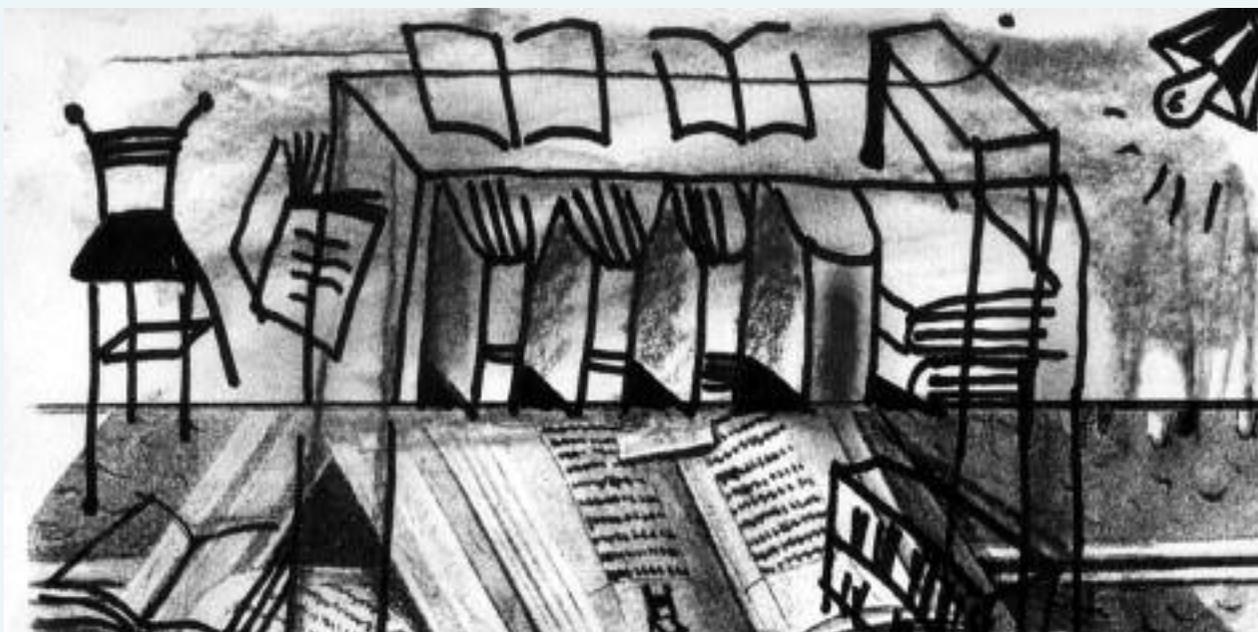


Ilustración: Lourdes Domínguez.

2.3 El número de libros, incluidos los libros con letras grandes, que se adquieran para minorías étnicas, lingüísticas y culturales deberían ser por lo menos al mismo nivel per cápita que para la población en general.

2.4 Las grabaciones sonoras son una parte integral de los servicios bibliotecarios para grupos minoritarios, y deberían proporcionarse al menos al mismo nivel per cápita que para la población en general.

2.5 La información digital y las grabaciones en video son una parte esencial del servicio bibliotecario y deberían proporcionarse al menos al mismo nivel per cápita que para la población en general. El formato de los videos debería ser el usado comúnmente en el país.

2.6 Cuando las leyes nacionales de copyright restrinjan el uso para préstamo público de videos y otros materiales en formato electrónico, se deberían establecer acuerdos con los titulares del copyright a nivel nacional.

2.7 Es apropiado y deseable que las bibliotecas proporcionen otros materiales no especificados arriba, como discos láser, CD-Rom, mapas, películas y multimedia. Donde se presta este servicio los materiales deberían cubrir las necesidades de

todos los grupos étnicos, lingüísticos y culturales de la comunidad.

2.8 Las bibliotecas con bases de datos en red o servidores Web deberían asegurar el acceso de todos a estos servicios.

2.9 Donde haya carencia de algún tipo de material bibliotecario se debería considerar como alternativa el incremento de otros materiales o servicios pertinentes.

2.10 Donde haya carencia de material impreso o un nivel bajo de lectura en una comunidad minoritaria, o un nivel importante de analfabetismo, se debería dar más importancia a los materiales no impresos, en concreto a las grabaciones de sonido y de video, si las hay.

3. Materiales y servicios interculturales

3.1 Al adquirir material las bibliotecas deberían aspirar a reflejar la composición étnica, lingüística y cultural de la sociedad y fomentar la armonía y la igualdad racial.

a) Los materiales bibliotecarios adquiridos deberían permitir el acceso en la lengua propia de los usuarios minoritarios a otras culturas.

b) Los materiales bibliotecarios deberían incluir materiales en el idioma mayoritario sobre las minorías lingüísticas y sus países de origen.

3.2 Las bibliotecas deberían fomentar y ofrecer el aprendizaje de lenguas, prestando especial atención a las personas no matriculadas en ninguna institución educativa y trabajar estrechamente con las instituciones locales para ofrecer el mejor servicio posible.

a) Las bibliotecas deberían proporcionar materiales que faciliten el aprendizaje de la(s) lengua(s) nacional(es) y otras lenguas.

b) Estos materiales deberían estar en las lenguas minoritarias así como en la(s) lengua(s) nacional(es) y debería incluir todos los soportes que se consideren adecuados, incluido el uso de computadoras con programas para la alfabetización.

c) La biblioteca debería promover o copatrocinar clases sobre temas como ciudadanía, empleo, servicios sociales, etc., para ayudar a los inmigrantes recién llegados a adaptarse a su nuevo país.

d) Las bibliotecas deberían dirigir, promover o copatrocinar clases para aquellos individuos que estén estudiando la(s) lengua(s) nacional(es) u otras lenguas.

e) Las bibliotecas deberían promover la difusión del conocimiento sobre los grupos minoritarios y sus culturas.

3.3 Las bibliotecas deberían participar en la vida de la comunidad colaborando y organizando actividades tales como actos culturales, festivales y conmemoraciones de los varios grupos étnicos, lingüísticos y culturales del área.

4. Servicios de información y referencia

4.1 Las bibliotecas deberían proporcionar un servicio de referencia e información en aquellos idiomas más frecuentemente usados, y para aquellos grupos con mayores necesidades, tales como grupos de inmigrantes recién llegados.

a) Es especialmente importante que, donde sea posible, se proporcione en la lengua del usuario la información sobre la comunidad, que afecta a la toma de decisiones diaria.

4.2 Se debería proporcionar la misma calidad y variedad del servicio en cualquier lengua y para todos los grupos étnicos y culturales a todas las personas que necesiten una materia o título concreto y/o hacer uso del préstamo interbibliotecario.

4.3 La señalización en las bibliotecas debería estar en la lengua de los principales grupos de usuarios o, cuando sea posible, se deberían usar símbolos internacionales no verbales.

4.4 Formularios de inscripción, avisos de vencimiento, formularios de reservas, reglamentos, guías de uso de la biblioteca y otros formularios de comunicación entre la biblioteca y sus usuarios.

Ilustración: Lourdes Domínguez.



rios deberían estar, donde sea posible, en las lenguas de los usuarios.

4.5 Los materiales de promoción de la biblioteca, como guías de recursos, deberían proporcionarse en las lenguas de los miembros de grupos minoritarios étnicos, lingüísticos y culturales, y reflejando sus intereses.

5. Servicios técnicos

5.1 A fin de hacer el mejor uso de los recursos, para prevenir la duplicación, y usar los recursos financieros económicamente, la selección, adquisición y catalogación de materiales en lenguas minoritarias se deberían hacer de forma centralizada o cooperativa, donde y cuando sea posible.

5.2 La catalogación de materiales en todas las lenguas debería, donde sea posible, ser al mismo nivel que el del material de la(s) principal(es) lengua(s) del país.

a) La catalogación de todos los materiales bibliotecarios debería, donde sea posible, ser en la lengua y el alfabeto originales. Además para uso del personal de la biblioteca se proporcionará el acceso a materias en la(s) lengua(s) nacional(es) del país, así como su transliteración donde sea necesario.

b) Las bibliotecas que usen sistemas automatizados deberían asegurarse que sus sistemas son capaces de gestionar datos en otros alfabetos distintos de los usados por la lengua nacional;

y que los datos siguen las normas reconocidas internacionalmente para facilitar el intercambio de registros automatizados. Los usuarios de la biblioteca deberían tener acceso a estas bases de datos a través de los OPAC de la biblioteca pública.

c) La producción y mantenimiento de catálogos colectivos, impresos o en formato electrónico, para todas las lenguas es un elemento importante para un servicio equitativo nacional o regional, a fin de facilitar la cooperación y la recuperación de títulos y materias específicas.

5.3 Las colecciones se deberían mantener lo más actualizadas posibles.

a) Se debería adquirir material nuevo regularmente en todas las lenguas y para todos los grupos minoritarios étnicos, lingüísticos y culturales.

b) Se debería eliminar el material no actualizado y deteriorado y disponer de él según su utilidad potencial.

c) El material expurgado debería ofrecerse primero a las colecciones centrales, allí donde existan.

d) Se deberían tomar las medidas necesarias como reencuadernación, compra de múltiples ejemplares y otros métodos, para asegurar que la calidad física de los fondos es adecuada para todos los grupos.

Ilustración: Lourdes Domínguez.





Ilustración: Lourdes Domínguez.

6. Servicios de extensión

6.1 La promoción, fomento y apoyo de los programas de alfabetización es una función propia de las bibliotecas y debería incluir tanto la alfabetización en el idioma(s) nacional(es) como en otros idiomas.

6.2 Las actividades sociales y culturales de la comunidad organizados por la biblioteca, tales como cuentacuentos, conciertos, teatro y exposiciones, se deberían ofrecer a todos los grupos étnicos, lingüísticos y culturales.

6.3 El servicio bibliotecario para personas incapacitadas para usar la biblioteca personalmente se debería proporcionar en la lengua preferida del usuario y se debería ofrecer a todos los grupos étnicos, lingüísticos y culturales. En este servicio se debería incluir a personas que no pueden salir de casa, en hospitales y en correccionales y prisiones.

6.4 Las actividades de extensión de las bibliotecas se deberían hacer en las lenguas preferidas de los usuarios. Este servicio se debería llevar a las fábricas y otros lugares de trabajo y a las organizaciones étnicas de la comunidad.

6.5 La provisión de servicios bibliotecarios para minorías étnicas, lingüísticas y culturales, incluyendo servicios de información, se debería ofrecer en lugares no tradicionales y frecuentados normalmente por los usuarios, donde sea posible.

7. Personal

7.1 El personal que emplee la biblioteca debería reflejar fielmente los grupos étnicos, lingüísticos y culturales a los que sirve. Las bibliotecas deberían implementar estrategias de acción positiva para asegurar que las personas de minorías étnicas, lingüísticas y culturales conozcan las ofertas de empleo que existen.

7.2 Las autoridades bibliotecarias deberían fomentar el empleo de personas con los conocimientos, destrezas y habilidades lingüísticas y culturales pertinentes.

a) La forma más adecuada de realizarlo consiste en la adopción de políticas locales de empleo, creación de puestos específicos, y el uso de becarios, alumnos en prácticas, etc.

b) Es importante que las habilidades lingüísticas y culturales del empleado sean las adecuadas para las tareas que ha de realizar y que la biblioteca reconozca que éstas pueden ser muchas y muy variadas como, por ejemplo, la fluidez oral, habilidad de lectura, habilidad de escritura, familiaridad con la cultura general, buen nivel de educación formal en la cultura o cualquier combinación de estas habilidades.

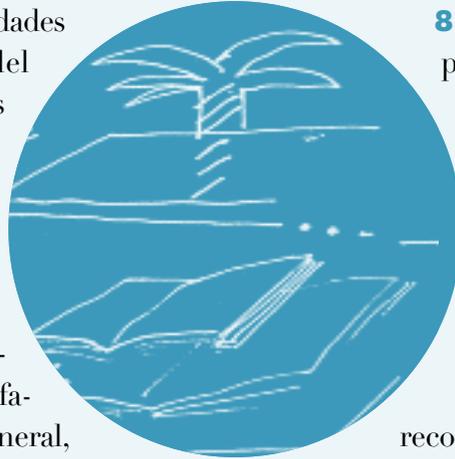


Ilustración: Lourdes Domínguez

7.3 Las autoridades bibliotecarias deberán instituir programas de educación continua diseñados para enriquecer la conciencia cultural y racial de su personal y mejorar sus habilidades profesionales en una sociedad diversa étnica, lingüística y culturalmente.

7.4 Los estudios de Biblioteconomía deberían estimular a las personas de minorías étnicas, lingüísticas y culturales a realizar cursos de Bibliotecología, Biblioteconomía y áreas afines.

a) Los estudios de Biblioteconomía deberán asegurar que todos los cursos traten los temas pertinentes que deba conocer el personal bibliotecario que trabaje en una sociedad diversa étnica, lingüística o culturalmente.

7.5 Se debe fomentar el uso compartido del personal bibliotecario con la experiencia adecuada.

8. Grupos especiales

8.1 Las necesidades de los individuos varían mucho de acuerdo con la edad y las circunstancias. El servicio bibliotecario multicultural deberá tener en cuenta esto y hacer una provisión particular para las necesidades de grupos especiales.

8.2 Los servicios bibliotecarios para personas con discapacidad que les limite o impida el uso de los materiales tradicionales de la biblioteca se deberían proveer en las lenguas principales de los usuarios y para todos los grupos minoritarios étnicos, lingüísticos y culturales.

8.3 Las bibliotecas deberían reconocer la necesidad particular de los niños de minorías étnicas, lingüísticas y culturales de mantener y desarrollar la cultura de sus padres y se debería hacer una provisión equitativa para estos niños y jóvenes.

9. Archivos

9.1 Las bibliotecas deberán facilitar, estimular y patrocinar la preservación de materiales originales relacionados con la herencia étnica, lingüística y cultural de los diversos grupos minoritarios.

9.2 Las bibliotecas locales, regionales y nacionales deberán mantener colecciones de materiales de archivo étnico, historia étnica e historia oral.

APÉNDICE

Directrices de la IFLA para bibliotecas públicas 1986

Servicios a minorías étnicas y lingüísticas

Las minorías étnicas y lingüísticas pueden ser incapaces de utilizar al máximo todos los servicios generalmente disponibles de la biblioteca pública. Frecuentemente son incapaces de leer la lengua de la comunidad en que viven y muchos pueden ser, incluso, lectores torpes de su propia lengua. Además, tienen otras necesidades como consecuencia de sus diferentes patrones culturales y de sus problemas de ajuste con la comunidad mayoritaria. Muchos incluso, probablemente

estén en desventaja social y económica en comparación con el resto de la comunidad. Por todas estas razones, necesitan servicios especiales de la biblioteca pública.

- Las bibliotecas públicas deberían adoptar medidas positivas para identificar las necesidades y problemas de las minorías étnicas y lingüísticas en sus propias áreas, suministrar los materiales y servicios precisos y fomentar su uso.

- Las organizaciones centrales con responsabilidad en bibliotecas pueden ayudar estableciendo relación con los organismos nacionales pertinentes que representen los intereses de los grupos minoritarios.

- Se debería entrar en contacto con los dirigentes locales de los grupos minoritarios para que conozcan los servicios bibliotecarios y conseguir su cooperación para fomentar su uso.

- Es muy conveniente el empleo, incluso a tiempo parcial, de personal que conozca la lengua o lenguas necesarias para la biblioteca.

- Con frecuencia, los materiales, incluso periódicos, en lenguas minoritarias han de obtenerse de sus países de origen. Para conseguirlos, se puede recurrir a organizaciones nacionales o libreros especializados, o varios sistemas bibliotecarios con necesidades similares pueden acordar actuar conjuntamente.

- Cuando varias pequeñas comunidades minoritarias necesiten materiales impresos o audiovisuales en la misma lengua, no será eficaz que cada biblioteca trate de satisfacer sus necesidades individualmente, contando cada una con una colección de materiales bastante limitada. Sería aconsejable la creación de acuerdos cooperativos que permitan la circulación de una gama más amplia de materiales entre varios sistemas bibliotecarios. Alternativamente, para completar las

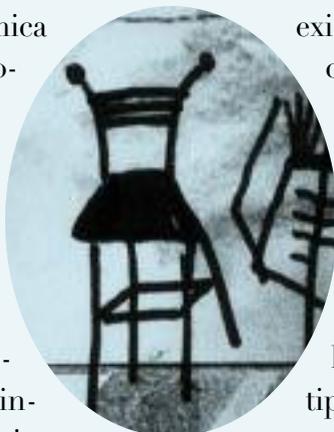


Ilustración: Lourdes Domínguez

existencias locales, puede crearse una colección nacional de préstamo de este tipo de material.

- Es necesario producir y distribuir, principalmente a través de las organizaciones de los propios grupos minoritarios, hojas informativas, en sus lenguas, que describan los servicios bibliotecarios y de otro tipo que ofrezca la comunidad. Éstas y otras publicaciones podrían elaborarse por los propios miembros de la comunidad minoritaria con el apoyo y ayuda de la biblioteca.

- Los niños de los grupos minoritarios superarán muchas dificultades si viven felizmente en una comunidad extraña sin pérdida de su propia herencia cultural. Las bibliotecas han de ser conscientes de esto y ofrecer materiales adecuados sobre la historia y la cultura de los países de procedencia de los grupos inmigrantes, así como libros y revistas para niños en sus propias lenguas.

- Las minorías étnicas pueden enriquecer la vida de las comunidades en que viven conservando sus tradiciones culturales y continuando, en la medida de lo posible, la práctica de sus propias costumbres. La biblioteca pública puede ayudar en ambos sentidos promoviendo las actuaciones culturales y exposiciones sobre su vida y cultura tradicionales.

- Los grupos mayoritarios de cada comunidad pueden necesitar ayuda para comprender las diferentes culturas y costumbres de los grupos minoritarios de su entorno. En este sentido, la biblioteca pública también es una fuente principal de información.

(Traducción de Carmen Madrid Vilchez, miembro del Comité Permanente de la Sección de Servicios Bibliotecarios para Poblaciones Multiculturales de la IFLA. 2ª edición revisada por Tony Lozano, traductor oficial de la IFLA. Documento tomado de la página Web de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez).